

Alfa y Omega

Nº 110/21-III-1998 SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

Premios
Alfa y Omega
1998 de cine

El dulce porvenir

En este número



3-7

EN PORTADA

Premios «Alfa y Omega» 1998,
a las mejores películas del año

20-21

MUNDO

Juan Pablo II visita Nigeria,
otra nación sometida a dictadura.
Habla el cardenal nigeriano Francis
Arinzé: «La fe no es mercancía
de contrabando»



24-25

DESDE LA FE

Simposio, en Sevilla,
sobre *La cultura
y la esperanza cristiana*:
«Hay que mantener el coraje
de la esperanza»



...Y además

La foto 8

Criterios 9

Iglesia en Madrid

El día a día.

La voz del cardenal arzobispo.

Jornada del Voluntariado 10-13

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

China:

arrecia la persecución 16-17

Usted tiene la palabra

A propósito de los textos
de religión 18

Mundo

Entrevista con el Director
de las Escuelas del Patriarcado
Latino de Jerusalén 19

La vida 22-23

Desde la fe

Un conmovedor libro
sobre el *Holocausto*.

Habla el padre Amorth, exorcista.

Televisión: Series del 98,
más de lo mismo.

Libros 26-31

Contraportada 32

Alfa Omega

Etapla II - Número 110

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- Asesores religiosos: Manuel M^º Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaría de dirección: Sonsoles de la Vega

Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995



Premios «Alfa y Omega» 1998 al Séptimo Arte

Magia y talento para una buena cosecha

Por tercer año consecutivo, Alfa y Omega otorga unos premios simbólicos a aquellas películas estrenadas en España en los últimos doce meses que, en opinión del jurado nombrado al efecto, han destacado en sus respectivas categorías; dentro siempre de esa consideración del cine como Séptimo Arte, que exige valorar tanto la calidad técnica de las películas como su profundidad ética y antropológica. Los ganadores de esta edición han sido los siguientes:



Fotograma de «El dulce porvenir»

Mejor película extranjera:
El dulce porvenir, de Atom
Egoyan

Los Premios del Jurado y de la Crítica en Cannes 97, la Espiga de Oro en la Seminci de Valladolid y las nominaciones al Oscar al mejor director y guión adaptado avalan la calidad de este melodrama, basado en una novela de Russell Banks. Con una resolución narrativa y estéticamente bellísima, ofrece una sobria radiografía de la tragedia de un pequeño pueblo canadiense, donde mueren casi todos los niños a causa de un accidente del autobús escolar. A través de ella, el canadiense Atom Egoyan sumerge al espectador en un inquietante dilema moral: el que enfrenta a un abogado que quiere aprovecharse de la desgracia —y que

sufre, a su vez, el tormento de una hija drogadicta y seroposi-

tiva— con una joven monitora. Ésta, a pesar de haber quedado



Fotograma de «El color de las nubes»

paralítica, elude la tentación de cambiar, por un perecedero bálsamo materialista, el purificador dulce porvenir que le proporcionan el perdón y la aceptación del sufrimiento.

Sólo cierto ligero exhibicionismo desentona en este fascinante despliegue de cine en estado puro, con el que Egoyan, tras varios experimentos discutibles, logra por fin situarse en los puestos de cabeza de la primera división del cine actual.

Mejor película española:
El color de las nubes,
de Mario Camus

Este largometraje nº 25 de Mario Camus (*Los santos inocentes*, *Sombras en una batalla...*) fue el gran olvidado del Festival de San Sebastián 1997 —donde sólo consiguió un Premio Especial de la Oficina católica internacional del cine (OCIC)— y de la última edición de los Goya, donde se tuvo que conformar con el premio a la mejor fotografía. Ciertamente, este año ha tenido que combatir con películas de la talla de *Secretos del corazón* —Premio Alfa y Omega 1997 a la mejor película española— o *La buena estrella*; pero *El color de las nubes* esconde tesoros suficientes para hacerse merecedora de cualquier premio.

No es sólo el sugestivo cóctel de géneros que propone su sólido guión; o su moderna estructura narrativa; o su poderosa puesta en escena; o las espléndidas interpretaciones de todo el reparto... Todo eso se hubiera quedado en visto-



Jim Sheridan, director de «The boxer»

sos fuegos de artificio sin la verdad y la hondura de la mirada de Camus. Una mirada serena y certeramente crítica, que disecciona a fondo el egoísmo de un matrimonio roto que condena a su hijo al desamparo, la repugnante compraventa de esa tragedia por la televisión basura, la burda exaltación de la cultura del dinero a cualquier precio, del tráfico de drogas, de la violencia... Y que apuesta, a cambio, por la solidaridad, la amistad, el cariño en las familias, el perdón, la inocencia infantil... Todo barnizado de un delicado e inteligente sentido del humor. *El color de las nubes* es una de las películas españolas más interesantes de los últimos años.

Mejor director: Jim Sheridan, por *The Boxer*

Película a película, el irlandés Jim Sheridan (*Mi pie izquierdo*, *El prado*, *En el nombre del padre*...) se va consolidando como uno de los mejores directores actuales. Así lo demuestra en *The Boxer*, su nueva aproximación al drama político-social de Irlanda del Norte.

Sheridan vuelve a dar un recital de recursos cinematográficos: constantes acciones paralelas y efectos de montaje; una rica planificación en la que integra muy bien los momentos intimistas con los pasajes discursivos, épicos o espectaculares; exquisito desarrollo visual de los personajes; férrea dirección de actores; eficaz integración en las imágenes de la fotografía y la música... De este modo, logra disi-

mular ciertas debilidades del guión y lleva a buen puerto su ponderado y nítido alegato a favor del abandono definitivo de las armas.

Mejor actriz: Helen Hunt, por *Mejor... imposible*, de James L. Brooks

Esta actriz televisiva, poco asidua en la gran pantalla, es una de las sorpresas agradables de esta divertida comedia, nominada a siete Oscars, entre ellos los más importantes. Helen Hunt ya ha ganado por este trabajo el Globo de Oro a la mejor actriz, y ahora es una de las favoritas para el Oscar. No es para menos. Tiene mucho mérito pararle los pies al mismísimo Jack Nicholson, metido además en la piel de un solitario escritor de novelas románticas, egoísta, neurótico y cruelmente ofensivo, sobre todo con su vecino, un pintor homosexual. Desde su encantadora condición de sufrida camarera y madre soltera, que atiende estoicamente todos los días al maniático escritor, hasta hacerle descubrir el amor, Helen Hunt es la fresca bocanada de humanidad y heroísmo cotidiano



Helen Hunt, en «Mejor... imposible»

que necesitaba esta disparatada y un tanto ambigua comedia.

Mejor actor: Daniel Day-Lewis, por *The Boxer*, de Jim Sheridan

En *The Boxer*, Daniel Day-Lewis demuestra, una vez más, su versatilidad y su amplitud de recursos. En esta ocasión, da vida a Danny Flynn, un ex-boxeador que, tras 14 años en la cárcel por pertenecer al IRA, decide abandonar para siempre la violencia y recuperar el amor de su antigua novia, ahora casada con un miembro encar-

celado del IRA. La valiente actitud de Danny dividirá a los sectores moderados y extremistas de la organización armada. Ciertamente, la interpretación de Day-Lewis se resiente un poco —como todas— del tramposo y descafeinado retrato que Jim Sheridan hace del adulterio. Pero esto no desmerece el magnífico trabajo, mucho más contenido que otras veces y de una naturalidad asombrosa en las tres facetas de su personaje: romántica, política y deportiva.

Mejor actriz secundaria: Pernilla August, por *Jerusalén*, de Bille August

Se nota que esta actriz sueca se ha formado a la sombra de Ingmar Bergman y que está casada con uno de sus mejores discípulos, el danés Bille August (*Pelle el conquistador*, *Smilla*...), director de la película. En su caracterización de Karin, la crédula hermana mayor del protagonista, encarna magistralmente la reflexión que plantea esta esmerada adaptación de la novela homónima de Selma Lagerlöf; una inquietante reflexión sobre los límites entre la fe sincera y el fanatismo religioso, articulada a través de la trágica epopeya de unos campesinos suecos que marchan a Jerusalén siguiendo a un predicador evangelista. Es el de Pernilla August otro estilo: sobrio, denso, profundo, sin estridencias, y con gran dominio de las técnicas interpretativas.

Mejor actor secundario:



Daniel Day-Lewis, en «The Boxer»



Fotograma de «Jerusalén»

Robin Williams, por **El indomable Will Hunting**, de Gus Van Sant

Sorprende gratamente la sutileza con que Robin Williams da vida al atormentado psicólogo que lucha con uñas y dientes por ayudar al indomable –y agresivo– Will Hunting, un joven de condición humilde y con una trágica infancia, que se revela como un genio de las matemáticas. Gracias a Williams, su difícil y complejo personaje se

hace cercano, entrañable, verdaderamente digno de admiración, elevando muchos quilates el nivel dramático de esta película interesante pero desigual, que opta a nueve Oscars.

Mejor guión original:
Mark Andrus y James L. Brooks, por **Mejor... imposible**, de James L. Brooks

El Oscar también ronda a este espléndido guión, que integra muy bien multitud de



Fotograma de «Mejor... imposible»

golpes de humor en sugerentes tramas de amor y amistad, marcadas a veces con fuertes brochazos dramáticos. A través de ellos, Andrus y Brooks afrontan con ponderación y humanidad ciertas consecuencias del desconcierto moral de la sociedad actual: la soledad, la incommunicación, la homosexualidad, la desorientación sentimental... Ciertamente, en su afán de comprensión de los personajes, ceden a veces a un visión en exceso permisiva de alguna de esas situaciones. Pero no dejan de mostrar sus sombras, lo que da margen de interpretación al espectador. Además, el mensaje central del relato quiere ser una encendida apología de la solidaridad y del espíritu de servicio. Si hubiera tenido un poco más de nitidez moral, *Mejor... imposible* sería una de las mejores comedias de las últimas décadas.

Mejor guión adaptado:

Curtis Hanson y Brian Koppelman, por **L.A. Confidential**, de Curtis Hanson

La favorita de los más cinéfilos, que gozarían si se llevara los nueve Oscars a los que está nominada. Y es que hacía mucho tiempo que no se filmaba una película de cine negro tan redonda cinematográficamente como esta adaptación de la novela de James Ellroy. Su recreación de la historia de tres policías, que investigan un turbio caso de corrupción, prostitución y prensa sensacionalista en el Hollywood de los años 50, además de solidísima, esconde entre sus pliegues una bella historia de amor. El guión desarrolla el complejo relato con ritmo progresivo, a la vez que dibuja con profundidad los diversos dilemas morales a los que se enfrentan los personajes; unos dilemas que dan hondura a la historia y matizan su desencantada y amo-



Fotograma de «El indomable Will Hunting»



Fotograma de «L.A. Confidential»



Fotograma de «Anastasia»

ral sordidez.

Mejor película para niños:
Anastasia, de Don Bluth
y Gary Goldman

Después de unos cuantos años en baja forma, el dúo Don Bluth-Gary Goldman (*Nimh, el mundo secreto de la Sra. Brisby; Todos los perros van al cielo; Fievel y el Nuevo Mundo...*) se consagra definitivamente con esta espléndida recreación fantástica del romance entre la mítica princesa rusa Anastasia –accidentalmente salvada del magnicidio de su familia– y un pinche del palacio real que, al cabo de los años, la hará redescubrir su origen. Se trata del primer film de animación rodado en *scope*, desde *La bella durmiente*, de Walt Disney, y está nominado a los Oscars a la mejor partitura de comedia/musical y canción original.

Su magnífico guión aún, en difícil equilibrio, la fantasía típica del género con una preciosa historia realista de amor y aventuras, en la línea de los mejores melodramas de la época dorada de Hollywood. Son tan redondos los diálogos y tan matizadas las definiciones de los personajes realistas, que al público adulto le sobrarán la subtrama fantástica, sobre todo porque obliga a una visión superficial, aunque fugaz, de la Revolución soviética. Por su parte, Bluth y Goldman dan vida al relato con un exuberante despliegue visual y sonoro. Los fondos son sensacionales, y la animación de los personajes es sencillamente magistral. A esto se unen numerosos golpes de humor muy bien dosifica-

dos, varias coreografías musicales impresionantes, un par de secuencias de acción espectaculares –en las que se integra muy bien la animación por ordenador– y una banda sonora y unas canciones bellísimas. El conjunto se redondea con un sutil tratamiento de la historia de amor y una bella reflexión sobre el valor de la familia –principal motivación de Anastasia–, que incluye varias referencias positivas al trato con Dios.

Valores sociales: **La historia del Spitfire Grill**,
de Lee David Zlotoff

Se estrenó casi de tapadillo y pasó sin pena ni gloria por las carteleras españolas; pero este sugestivo melodrama moral es una de las mejores películas estrenadas en España durante 1997. Escrita, dirigida e interpretada con una exquisita sensibilidad –que la hizo merecedora del Premio del Público en el Festival de Sundance–, ofrece una profunda reflexión antropológica y moral que demuestra la



Fotograma de «Nubes pasajeras»

plena vigencia de los valores de la tradición judeo-cristiana, al abordar situaciones donde confluyen el amor, la familia, la compasión, el perdón, las relaciones con Dios... Todo ello, afrontando de cara, sin ñonas moralinas, las aristas dramáticas más cortantes del argumento.

Éste describe el dramático proceso de reinserción social de una joven con una infancia trágica y recién salida de la cárcel, que intenta rehacer su vida en un pequeño pueblo de Maine. A base de cariño y paciencia se ganará la amistad y el amor de un buen número de vecinos; pero, a la vez, alentará la animadversión hacia ella de un grupo de intolerantes. Como bien recuerda la película, la solidaridad es difusiva y su semilla siempre fructifica. Un precioso mensaje, a contracorriente de tanto cinismo, y coherente con la lección de ecumenismo de la propia película, producida por la Liga del Sagrado Corazón –una institución católica de Mississippi– y dirigida por el de-

butante Lee David Zlotoff, judío practicante, padre de cuatro hijos y con amplia experiencia televisiva.

Valores morales: **Nubes pasajeras**, de Aki Kaurismäki

Otras de esas películas singulares que rompen la tediosa superficialidad del cine de consumo. Con un inclassificable estilo minimalista, el finlandés Aki Kaurismäki (*La chica de la fábrica de cerillas; La vida de Bohemia...*) logra un cóctel colorista, en el que toma prestados elementos del último realismo social inglés, del neorrealismo italiano y hasta de las comedias dramáticas de Frank Capra, sobre todo de *¡Qué bello es vivir!* A través de él, rastrea las desventuras de un matrimonio finés –él, conductor de tranvías; ella, *maitre* en un famoso restaurante venido a menos– que, a causa de la crisis económica, se queda sin ninguna fuente de ingresos. Saldrán adelante gracias al amor que se profesan y a la tenacidad de ella.

Asegurado formalmente el color, el sabor lo pone un luminoso y humanísimo punto de vista, es decir, religioso, que da una respuesta trascendente al sentido del sufrimiento y, frente a tanto materialismo, exalta el amor matrimonial y la amistad. Hoy que tanto sufre la familia –y, en general, todas las relaciones humanas–, viene bien que nos recuerden de vez en cuando –como hacen los protagonistas de esta película– que todos los avatares de la vida, incluso los más dolorosos, son sólo nubes pasajeras.



Fotograma de «La historia de Spitfire Grill»



Fotograma de «Camino al paraíso»

Valores religiosos: *Camino al paraíso*, de Bruce Beresford

En esta dramática recreación de la historia real de un grupo de mujeres occidentales, que fueron internadas entre 1942 y 1945 en un campo de concentración japonés en Sumatra, la religión es algo más que el mero referente cultural de otras películas. Aquí, la visión trascendente de la vida es un motivación principal de esas tres mujeres –la esposa de un comerciante inglés, una misionera protestante australiana y una monja católica holandesa– que supieron encontrar y transmitir a las demás –a través un coro polifónico que promueven– el coraje para soportar la crueldad de sus guardianes.

Este sólido fundamento llena de contenido la intensa puesta en escena y las magníficas interpretaciones, y hasta disimula las debilidades narrativas de la última media hora. Por otra parte, facilita la ponderación al retratar a los oficiales y soldados japoneses –en cuyas evoluciones tienen cabida la compasión, la vergüenza y hasta el arrepentimiento–, y refuerza los pequeños y grandes actos heroicos de los personajes. A través de ellos, y desde una perspectiva netamente cristiana, Beresford ofrece reflexiones de gran hondura sobre la providencia divina y el sentido del sufrimiento –con invocación al salmo 23 incluida–, y examina de paso el valor de la amistad, del esfuerzo común, de la valentía y del per-

dón. No puedo odiar a la gente –dirá la misionera protestante–; cuanto peor se portan, más pena me dan. Una preciosa declaración de principios.

Originalidad en la expresión: *El sabor de las cerezas*, de Abbas Kiarostami

Este contemplativo poema minimalista ganó la Palma de Oro en Cannes 97. En él, el prestigioso cineasta iraní Abbas Kiarostami (*Y la vida continúa; A través de los olivos...*), además de dar una lección de síntesis y continuidad narrativa, propone una conmovedora reflexión sobre el valor de la vida humana y la inquietante posibilidad del suicidio, en la que encara sin concesiones el desafío del sufrimiento y la soledad. La cámara sigue el deambular en coche de un hombre maduro por las afueras del Teherán actual. Desesperado, ha decidido suicidarse, y busca un mínimo de complicidad en alguien que quiera enterrarle después. Tanteará a un recogedor de chata-

rra, a un joven soldado kurdo, a un vigilante afgano, a un estudiante de teología islámica y a un honesto taxidermista turco.

Algunos críticos han visto la película, superficialmente, como una defensa del derecho al suicidio o como un simple alegato contra la religión islámica. Pero Kiarostami sólo rechaza la actitud cortante del estudiante de teología –*Lo condena el Corán*–, en lo que supone de reducción de la religión a un frío código de reglas morales. A Kiarostami le parece más eficaz y humano dar a la desesperanza –a ese círculo inútil que no lleva a nada– una respuesta vitalista, delimitada por el redescubrimiento de las cosas bellas de la vida –como el sabor de las cerezas– y de la religión, entendida más bien como el clima natural que surge del amor de Dios hacia los hombres y de éstos hacia Dios. De ahí el creciente valor que otorga a las lúcidos consejos del taxidermista: *Todos los problemas tienen solución; es un camino más largo pero más bonito; Lo importante es pensar mucho, así uno se da cuenta de que está equivocado; No hay madre que haga por sus hijos lo que Dios hace por sus criaturas...*

El director iraní pone la guinda con un antológico epílogo en vídeo, tan abierto como la resolución, pero que quizás esconda su clave secreta en la preciosa flor de cerezo que empuña un militar. Así, culminaría su canto a la vida con una vibrante celebración del poder liberador del cine, esta vez más séptimo arte que nunca.

Jerónimo José Martín



Fotograma de «El sabor de las cerezas»

Jurado de los Premios «Alfa y Omega» 1998 al Séptimo Arte

Junto a representantes de la redacción de Alfa y Omega, el jurado que ha otorgado los Premios de Cine Alfa y Omega 1998, estuvo constituido por:

■ Pascual Cebollada. Crítico de cine de Pantalla 90 y de otras publicaciones. Autor de numerosos libros de cine; el último de ellos: *Una mirada al cine*.

■ Rafaela Rodríguez. Directora de Pantalla 90. Representante en España de la Oficina Católica Internacional del Cine (OCIC).

■ Juan Orellana. Crítico de cine de Pantalla 90, Alfa y Omega y otras publicaciones. Vocal de la Junta Directiva del Círculo de Escritores Cinematográficos (CEC) y Director de la oficina española de St. Paul Film Foundation.

■ Jerónimo José Martín. Crítico de cine de Aceprensa, Alfa y Omega, Mundo Cristiano y otras publicaciones. Secretario General del CEC. Coautor de *Cine y Revolución Francesa* (Rialp); y de los anuarios cinematográficos (*Cine 93 a Cine 97*), de Ediciones Palabra.

■ Javier Alonso Sandoica. Sacerdote y periodista. Trabaja en la Delegación de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid. Asesor religioso de Alfa y Omega. Ha colaborado en las cadenas Cope y Rato.

■ Kika Baeza. Médico residente del Hospital Puerta de Hierro. Crítica de cine de Alfa y Omega.



La lejana paz en Tierra Santa



Robin Cook, ministro británico de Exteriores, cometió un «grave error» en su visita diplomática a Israel; al recorrer el pasado martes el asentamiento judío de Har Jomá, lo calificó como «obstáculo para la paz», afirmando que «la interrupción de los asentamientos por parte del Gobierno de Netanyahu es una condición "sine qua non" para que haya progresos en las relaciones palestino-israelíes». Además, estuvo un rato hablando con un diputado palestino. El Gobierno hebreo protestó oficialmente, y anuló una cena prevista con el ministro inglés. Y, mientras, el proceso de paz continúa bloqueado, y la reconciliación cada vez más lejana. Y en la Ciudad Santa de Jerusalén, ironías del destino, los peregrinos tienen que ser escoltados por la policía mientras van en procesión por la Vía Dolorosa

El sentido de la vocación

El *Día del Seminario* nos da la ocasión, a pastores y fieles, para reflexionar sobre la necesidad del ministerio ordenado para la evangelización del mundo.

Dentro de este tiempo de preparación del gran Jubileo del año 2000, el reciente Congreso europeo sobre las Vocaciones al Sacerdocio y a la Vida Consagrada concluyó: «Todos, en modo diverso, debemos admitir haber hecho a la Iglesia, las Iglesias de nuestras familias y de los ambientes de trabajo, menos fieles al deber de mediar la voz de Dios que llama a seguir al Hijo en el Espíritu. Saldremos de la crisis vocacional en la medida en que este proceso de conversión sea sincero y dé frutos de cambios de vida».

Quizá no exista sector en la vida de la Iglesia que tenga tanta necesidad de abrirse a la esperanza como la pastoral vocacional, especialmente allí donde más hirientemente se hace sentir la crisis. Así como no habría sacerdotes sin Iglesia, tampoco podría existir la Iglesia si no hubiese sacerdotes.

Quiero hacer mía esta oración:

«Dios Padre, fuente de amor, que desde toda la eternidad llamas a la vida y la das en abundancia, vuelve tu mirada sobre esta tierra de Europa.

Abre el corazón y la mente de los jóvenes de esta tierra para que aprendan a dejarse amar por Aquel que los ha pensado a imagen de su Hijo y, dejándose amar, tengan el valor de realizar esta imagen, que es la tuya.

Haz descubrir a nuestros jóvenes el sentido pleno del seguimiento como llamada a ser plenamente ellos mismos, cada uno según un proyecto pensado exclusivamente para él, único –singular–, irrepetible».

Francisco José Pérez
y Fernández-Golfín
Obispo de Getafe

Perdón y libertad



El documento *Nosotros recordamos...*, en el que la Iglesia católica reitera su actitud de petición de perdón ante determinadas conductas, de pasividad o indiferencia, de algunos cristianos ante la persecución nazi de los judíos, plantea, con evidente oportunidad, que la verdad es raíz de la libertad, y demuestra la grandeza del perdón.

Al hablar de oportunidad, no hablamos de ningún tipo de *oportunismo*, y mucho menos político –la foto que ilustra este comentario editorial, del Papa hace muchos años en Auschwitz, habla ya por sí sola–. Hablamos de que la petición de perdón está en el corazón mismo de la Cuaresma.

Como la verdad nos hace libres, cuanto más vivamos en ella, más podremos gozar de esa libertad que es aspiración grabada a fuego en el corazón de todo ser humano. La tragedia está en desconocer la verdad, pero sobre todo en negar su existencia, como hoy es tan habitual, cuando se considera incluso que la pretensión de la verdad es totalitarismo e intolerancia. *¡Cada uno tiene «su» verdad, y nadie es quién para negarla!* He aquí un principio que, ya en su formulación, se descalifica a sí mismo: ¿Cómo es posible acusar de totalitarismo a quien reconoce la Verdad, con mayúscula, con el argumento de que sólo hay verdades, con minúscula, cada una de ellas intocable, es decir, totalitaria?

La capacidad de corrección, que en cristiano tiene el nombre de *conversión*, y que se expresa de un modo bien elocuente en la petición de



perdón, no es signo de debilidad, sino de auténtica grandeza humana. Reconocer nuestra radical dependencia del Creador no es perder dignidad ni libertad, sino precisamente todo lo contrario. Empeñarse en romper los lazos que nos vinculan al Creador, no sólo nos impide ser libres, sino el mismo hecho de vivir, al igual que cualquiera de nuestros miembros que buscara su dignidad y su grandeza separándose del cuerpo. Moriría. Morir, y no ser libre, es el destino de quien no reconoce que, precisamente en su humildad, está su auténtica grandeza; y en su conversión, el auténtico gozo del perdón: de ser perdonado y de perdonar.

Sólo cuando se ve en los demás a un hermano, hijo del mismo Padre, por muchas di-

ferencias que nos separen, y por grandes o numerosas que sean nuestras faltas, sólo entonces se es capaz de pedir sinceramente perdón. Quizás eso explique por qué la Iglesia católica se está quedando llamativamente sola a la hora de hacerlo. Y quizás explique también algunas sorprendentes incomprensiones sobre gesto tan humanísimo, y por eso mismo tan digno de imitación.



El día a día

Niño del Remedio

Mañana domingo 22 de marzo, a las 12,30 h., el cardenal Rouco presidirá una Eucaristía solemne en el oratorio del Niño del Remedio (calle Donados, 6), con motivo de su centenario. El próximo domingo día 29, en el mismo oratorio y a la misma hora, presidirá la Eucaristía el Rector del Seminario Conciliar, don Andrés García de la Cuerda.

Visita Pastoral

Los obispos auxiliares continúan esta semana la Visita Pastoral en la Vicaría V: Monseñor Fidel Herráez, en el arciprestazgo de San Fermín-Orcasitas, mañana presidirá la Eucaristía en la parroquia de San Fermín, y el próximo fin de semana visitará la parroquia de San Bartolomé. Monseñor César Franco, en el arciprestazgo de Delicias-Legazpi, presidirá mañana la Eucaristía en la parroquia de N^{tra} S^a de las Delicias, y el sábado 28 en la de San León Magno. Monseñor Romero Pose presidirá mañana la Eucaristía en la parroquia de Santa Inés, en Villaverde Alto; y en el arciprestazgo de Villaverde Bajo-San Cristóbal, el sábado 28 visitará la parroquia de N^{tra} S^a de los Desamparados, y el domingo 29 presidirá la Eucaristía en la de San Lucas.

Movimiento Familiar Cristiano Ejercicios Espirituales

El Movimiento Familiar Cristiano tendrá uno de sus *Encuentros Conyugales* el próximo fin de semana, 28 y 29 de marzo, en la calle Bohemios, 11-3^aA (Información: Tel. 551 83 97).

Del 27 al 29 de marzo, las Hermandades del Trabajo (calle Juan de Austria, 9) organizan dos tandas de Ejercicios Espirituales. Una en Madrid, dirigida por el padre Nemesio Montero; y la otra en El Espinar, dirigidos por don Vicente Vindel (Información: Tel. 447 30 00).

Vigilia eucarística

La Adoración nocturna femenina Española (ANFE) convoca a una Vigilia eucarística, que tendrá lugar el martes 24, víspera de la fiesta de la Encarnación, de 22 a 24 h. en la iglesia de San Martín (calle Desengaño, 26) presidida por el Vicario General don Joaquín Inieta, conmemorando el III aniversario de la encíclica *El Evangelio de la vida*.

Música religiosa

Mañana domingo, a las 20 horas, en la catedral de la Almudena, con ocasión de la reciente inauguración de la capilla dedicada a la beata Ángela de la Cruz, tendrá lugar un concierto de marchas procesionales sevillanas, interpretado por la banda Agrupación Sindical María Santísima de la Paz, de Sevilla.

El viernes 27, a las 16 y a las 20 h., se representará en el Colegio Calasancio de Madrid (calle Conde de Peñalver, 51) el espectáculo musical *Como grano de trigo*, sobre la vida de san José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías. Se ha editado también un disco con la selección de las mejores canciones.

Festival de la Canción misionera Pastoral universitaria

La diócesis de Getafe celebra el próximo fin de semana, bajo el lema *Ven, Espíritu Misionero*, el VI Festival de la Canción Misionera. Los niños que deseen participar han de acudir el sábado 28 de marzo a las 10 h. al cine Las Margaritas, de Getafe. Los jóvenes están citados en la Casa de la Cultura de Torrejón de la Calzada, durante todo el sábado y el domingo.

■ Hoy a las 10 h., el obispo de Getafe monseñor Fernández-Golfín iniciará la *I Jornada de pastoral universitaria, de la diócesis getafense*, en la Politécnica de la Carlos III (avenida del Mediterráneo, 20. Leganés).
■ Mañana a las 18 h., el prof. A. Polaino hablará de *Cómo saber que estoy enamorado*, en la P^a Santa Catalina de Siena (Juan de Urbieto, 51).
■ El 24 de marzo, a las 12 h., el cardenal Rouco tendrá un encuentro con los estudiantes de la Universidad San Pablo-CEU.

Alfa Omega

CON SU APORTACION
SEGUIREMOS INFORMANDOLE

Para seguir publicando ALFA Y OMEGA, la Fundación San Agustín necesita su colaboración. Envíenos su donativo al Banco Popular Español. (Agencia n° 52, Pza. de San Miguel n° 7. Cuenta n° 0075-0615-57-06001310-97)

Es la Iglesia como tal –nos recuerda Juan Pablo II– el sujeto comunitario que tiene la gracia y la responsabilidad de acompañar a cuantos el Señor llama a ser sus ministros en el sacerdocio. La celebración del Día del Seminario es un momento propicio para agradecer al Señor el don de todos aquellos hermanos nuestros –jóvenes en su inmensa mayoría– que actualmente se preparan para ser los sacerdotes de mañana, y renovar la responsabilidad de toda la comunidad diocesana en el cuidado y fomento de las vocaciones a este ministerio.

El Seminario es, ante todo, la comunidad educativa que pretende vivir, de forma análoga, la misma experiencia formativa que tuvo el Señor con los Doce Apóstoles, a lo largo de su vida pública. Con la vocación se inicia un diálogo de gracia en el que la soberana iniciativa de Dios fascina y compromete la libertad, en una pedagogía de amor que se convierte en forma de vida apostólica. Los miembros de la comunidad del Seminario, en estrecha intimidad con el Señor y a la escucha de su Palabra, aprenden a vivir en la caridad del Buen Pastor, que no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos. Sólo desde esta disposición radical se puede comprender el alcance de las diferentes dimensiones educativas del Seminario. Y sólo el Espíritu Santo, mediante el sacramento del Orden, hará posible tal grado de identificación con Cristo Pastor y Sacerdote.

CIFRAS ESPERANZADORAS

Como preparación al Jubileo del año 2000, el Papa nos invita durante este año a contemplar la presencia santificadora del Espíritu Santo a través de los diversos carismas, tareas y ministerios que Él mismo suscita para bien de toda la Iglesia. Esto afecta de manera especial al Seminario, cuya misión de formar a los futuros sacerdotes es obra e influjo del Espíritu del Señor. Por el Espíritu Santo, la llamada al seguimiento apostólico resuena con fuerza en el corazón de los seminaristas.

La voz del cardenal arzobispo Más de 300 seminaristas, en Madrid

Éste ha sido el mensaje del cardenal-arzobispo de Madrid, con ocasión del Día del Seminario, celebrado en la festividad de San José:



Pedro y Andrés, junto a otro discípulo. Pintura románica de San Pedro de Sorpe

Su presencia en el proceso de formación es gracia, luz y fortaleza para ir alcanzando la madurez que la Iglesia reclama para sus presbíteros. El día de la ordenación sacerdotal recibirán para siempre el sello del Espíritu Santo que les capacitará para prolongar en la Iglesia y en el mundo la acción salvadora de Dios, como una imagen viva y transparente de Cristo Sacerdote en medio del pueblo a ellos confiado.

En el presente curso, 165 seminaristas integran el Seminario de Madrid. Este número, prácticamente, se duplica, si tenemos en cuenta el resto de los Seminarios de la provincia eclesiástica. Estas ci-

fras –esperanzadoras en las circunstancias actuales– invitan a reconocer, en primer lugar, la eficacia de la llamada y de la acción de Jesucristo, que por la fuerza de su Espíritu sigue actuando en nuestras familias, en las parroquias y comunidades, en los movimientos apostólicos.

Cada uno de nuestros seminaristas es un testimonio vivo de ello, y un regalo que Dios nos otorga, y que constantemente debe ser implorado en la oración. Es también una lección evidente de que allí donde se cultiva la vida cristiana con dedicación y en fidelidad a la Iglesia, surgen cristianos dispuestos a entre-

gar sus vidas en el servicio apostólico al Evangelio y a los hombres. Deseo recordaros la propuesta, para el presente curso, de nuestro Plan Pastoral: que en todos los cauces de formación cristiana de niños y jóvenes se promuevan y cuiden las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Una pastoral vocacional fecunda es el más fiel indicador de la vitalidad cristiana y misionera de toda comunidad eclesial. Quiero exhortar vivamente a los sacerdotes a dar testimonio con alegría de su condición sacerdotal y a proponer sin reservas la vocación al ministerio apostólico como camino de realización personal en el seguimiento de Cristo. ¡Cuántas veces detrás de una vocación al sacerdocio se encuentra un sacerdote, humilde y sencillo, que con el solo ejemplo de su vida ha despertado en el joven el deseo y el gozo de seguir al Señor!

GARANTÍAS DE FUTURO

Seguimos empeñados en la tarea de fortalecer la fe y el testimonio misionero de toda la Iglesia madrileña. A ello nos urge la caridad de Cristo, la constatación de la necesidad de Dios, de justicia y de búsqueda de sentido de tantos hermanos y hermanas nuestros, y la gracia del Espíritu Santo, agente principal de toda acción evangelizadora. En esta misión sigue siendo prioritaria la labor de los sacerdotes. Los seminaristas son la prenda y garantía que Dios nos ofrece para confiar en que, en el inmediato futuro, la palabra viva del Evangelio seguirá proclamándose entre nosotros, la Eucaristía saciando el hambre de Dios y de fraternidad, y el consuelo de Cristo mitigando el dolor y perdonando los pecados.

Colaborad generosamente, también mediante la ayuda económica necesaria para paliar los costos de una buena y rigurosa formación. Y rogad confiadamente al Señor, y a la Virgen de la Almudena, nuestra Madre, por la fecundidad vocacional de las familias y comunidades cristianas.

+ Antonio M^a Rouco Varela



X Jornada del Voluntariado, de Cáritas Madrid

Modos nuevos de abordar

Más de cincuenta mil madrileños participaron en la II Semana de la Solidaridad, en diciembre de 1997. Uno de cada diez ciudadanos de Madrid realiza alguna actividad de voluntariado. Estas organizaciones, desde 1986, han crecido a un ritmo trepidante. Es casi tan frecuente ver en TV a una chica guapa anunciando un cosmético, como escuchar un elogio del voluntariado (telemaratones, telesolidaridades...) Las instituciones públicas, las leyes, parecen empeñadas en fomentar el ancho mundo del voluntariado. Entonces, ¿qué tal el voluntariado?, ¿va bien?

HAY MUCHOS VOLUNTARIADOS

Nada es inocente en la realidad social, y así ocurre con el voluntariado, al que se reconoce generalmente su fuerza de innovación, su proximidad a la gente, su capacidad de paliar los sufrimientos y de luchar contra la injusticia. La crítica más frecuente es que colabora para eliminar puestos de trabajo y sustituir al Estado del bienestar. ¿Es válida

Capaces de aportar con generosidad tiempo y dinero en el entorno más inmediato, pero escasamente preocupados de la cosa pública

esta crítica para todos los voluntarios?



Hay muchas formas de voluntariado, sea por las personas (niños o ancianos, por ejemplo) a favor de quienes se trabaja, sea por las tradiciones culturales que sustentan estas tareas. Debe reconocerse y denunciarse, cuando exista, el riesgo de que las instituciones cubran con recursos de voluntariado lo que debe atenderse con recursos personales y económicos de otros capítulos, así como el riesgo de que se quiera encubrir con activi-

dades de voluntariado el abandono vergonzante de lo que debe a los ciudadanos un moderno Estado del bienestar.

También es verdad que muchas y muchos voluntarios proyectan su actividad en dimensiones, complementarias, pero importantes, de la múltiple realidad en que vivimos. ¿Negará alguien la calidad de esta contribución a hacer un mundo más habitable, en la que se empeñan cada día tantas asociaciones de voluntariado?

«Una nueva voz para nuestra época»

Este sugerente llamamiento de Pablo VI en la *Populorum progressio* sirvió de lema para la celebración, la pasada semana, de la X Jornada del Voluntariado de Cáritas Madrid. En ella se encontraron 700 voluntarios de distintas parroquias y proyectos, de diferentes edades y condiciones y de diversos lugares de Madrid.

Las reflexiones giraron en torno a dos aspectos de un mismo tema: la acción voluntaria en Cáritas. El primero de ellos fue la acción del Espíritu, como impulso generador de la acción voluntaria. Ensanchó el horizonte de la misión, en la acción socio-caritativa, reconociendo las debilidades y también las posibilidades. El segundo trataba de discernir la plural realidad del voluntariado en nuestros días y, partiendo de la pluralidad, se fue a beber del pozo de la gratuidad donde se encuentra *nuestra voz y nuestra palabra*.

La Eucaristía compartida reunió a los participantes como Comunidad esperanzada y esperanzadora, que se sabe *ungida para anunciar la Buena Noticia a los pobres*. Concluyó el encuentro con una representación teatral que ayudó a reposar y tornar en alegría lo vivido.

Se compartió mucho, se escucharon ecos, palabras y horizontes de esperanza en el cotidiano caminar. De estos ecos saldrán nuevas voces para nuestra época, que está necesitada de nuevos encantos. Como dijo el poeta: *Despertad cantores; acaben los ecos, empiecen las voces*.

CULTURA DE LA SOLIDARIDAD

La maravilla empieza cuando una persona, buena gente, se une a otros en su portal, en su calle o barrio, en su ámbito profesional, en cualquier esquina o ciudad, para hacer algo a favor de quien lo demanda. Nada sustituye esa cosa tan normal y... sorprendente. Pero la cosa no termina ahí. Interesa fecundar el cuerpo social con los valores de la gratuidad y la solidaridad, para que este mundo nuestro deje algún día de reproducirse machacona-

problemas

mente economicista e insolidario, clónico del hoy y del ayer. Hacemos lo que hacemos sin buscar nada a cambio, y porque nos reconocemos conciudadanos y hermanos del vecino, del compañero, del colega, del otro o de la otra.

¿Por qué no circular esta savia de la cultura de la solidaridad por las arterias de la vida o por las autopistas de la información?

Hace algunos años, un estudio sociológico decía que los españoles éramos muy solidarios, pero muy poco cívicos. Capaces de aportar con generosidad tiempo y dinero en el entorno más inmediato, pero escasamente preocupados de la cosa pública, y hasta despreocupados de construir una convivencia justa y solidaria. Sin embargo, el Plan Pastoral de la archidiócesis de Madrid insiste en una perspectiva diferente cuando nos insta a *configurar toda la vida –pública y privada– como auténticos servidores*.

Esto quiere decir que no hay tiempos o espacios acotados para la solidaridad que, según lo dicho, debe ejercerse las veinticuatro horas del

día: en lo personal y familiar, en el trabajo y en el ocio, en lo cultural y en lo social, en las relaciones más inmediatas y en la dimensión más política de nuestra vida. ¿Podría ser de otra manera?

Si hubiera que marcar acentos, por esta vez acentuemos la dimensión pública, social, política, etc... de nuestra vida.

MUCHO MÁS QUE UNA FRASE FELIZ

El lema del X Encuentro del Voluntariado, de Cáritas Madrid, celebrado el sábado pasado, fue *Una nueva voz para nuestra época*, una frase feliz de la encíclica *Populorum progressio*, de Pablo VI. El voluntariado está siendo una nueva manera de afrontar los problemas que aquejan a la Humanidad en este fin de siglo. Seguramente es posible transformar esa realidad en una voz insinuante, esperanzada, capaz de susurrar al oído o rasgar los silencios interesados. Proclamamos esa palabra desde nuestra realidad personal y desde nuestras asociaciones de voluntariado.

Los medios de comunicación y su poder en la educación

El siglo XXI está ya a la vuelta de la esquina, y lo que parece pronóstico de futuro es, en buena parte, ya presente. Quiere esto decir que, en el tramo final del siglo y milenio que terminan –según dice el mismo Informe Delors–, *las nuevas tecnologías han hecho entrar a la Humanidad en la era de la comunicación universal. Esta libre circulación mundial de la imagen y de la palabra, que prefigura el mundo del mañana hasta en sus aspectos perturbadores, constituye uno de los grandes aceleradores de la mundialización. Tiene, sin embargo, aspectos negativos... El dominio de estos sistemas confiere a las grandes potencias y a los intereses privados que lo detentan un poder cultural y político real... La educación tiene un importante papel que desempeñar*.

Todo educador consciente sabe que los medios de comunicación social tienen una significativa incidencia en su tarea, tanto en los saberes como en las actitudes. Y ante esta influencia pueden darse, entre otras, estas actitudes:

- *La defensiva:* Los medios han declarado la guerra al educador; se han convertido en competencia desleal ante la que solamente queda rebelarse; la imagen, llena de color y movimiento, ha suplantado a la palabra.

- *La pasiva:* Los medios son un mal irremediable; detrás de ellos están el dinero y el poder; son invisiblemente dirigidos por intereses no siempre confesables. Es necesario cobijarse bajo un paraguas para evitar lo más recio del chaparrón.

- *El lamento estéril:* Los medios se soportan tan malamente que producen hastío y descontento no disimulados.

Quienes se quedan en estos niveles, evidentemente inútiles y estériles, cierran los ojos ante algo evidente: Los medios están aquí. ¿Nos sirven? ¿Nos utilizan? ¿Nos facilitan el trabajo? ¿Nos bombardean y aturden? ¿Nos condicionan? ¿Nos aproximan? ¿Nos enfrentan? ¿Educan? ¿Sirven a intereses meramente económicos? ¿Mejoran a las personas, su vida y su convivencia? ¿Hasta dónde llega su poder? ¿Limitan nuestra libertad? ¿Son, en definitiva, enemigos o aliados del educador?

La reciente *Jornada diocesana de Enseñanza* nos ha permitido reflexionar sobre los medios y su influencia en el mundo de la educación. Hemos de ser conscientes de su presencia, influencia, incluso ambivalencia. El profesor don Raúl Vázquez,

en una conferencia profunda y clara, habló de los avances tecnológicos y la progresiva transformación de la escuela –*del libro al ordenador*–; de la crisis de la memoria y de la memoria magnética; de la ambigüedad de los medios de comunicación, que tienen ventajas: ayudan a una expansión cuantitativa de la educación; y desventajas: pueden *contraeducar*, competir con la escuela, caso de la televisión, cuyo impacto puede ser negativo en el desarrollo cognitivo y en los comportamientos (violencia, consumismo, pasivismo, manipulación política, valores hedonistas, etc).

Es posible una síntesis integradora de la escuela y los medios de comunicación. Es posible un control social y político. Hemos de recuperar el valor de la *palabra*, del diálogo interpersonal, el sentido humanista y personalizador de la educación. No podemos sucumbir ante la fascinación tecnológica; hemos de aprender a *mirar por los ojos* y creer en la fecundidad pedagógica del amor.

Francisco Puértolas Bandrés

Delegación diocesana de Enseñanza. Madrid



La alegría de saberse llamado

El «Día del Seminario» es una ocasión excelente para meditar sobre la urgencia de anunciar al Evangelio a todos los pueblos. Desde el 1 de octubre de 1991, en que fue erigido el Seminario diocesano misionero «Redemptoris Mater»

Nuestra Señora de la Almudena, del Camino Neocatecumenal, la diócesis de Madrid cuenta con dos pulmones, que se comunican mutuamente vitalidad. Uno, orientado sobre todo a las necesidades de la propia diócesis; el otro, a las misiones. El «Redemptoris Mater» cuenta con 81 seminaristas de 21 naciones.

Dos de ellos, de 5º de Teología, ofrecen su testimonio:

Soy venezolano, el primogénito de cinco hermanos. Mi padre es marino; mi madre, *padre y madre*. De la Iglesia no conocíamos más que la instrucción escolar. Al entrar en la Universidad se derrumbó nuestra poca fe. Se agotaron, entonces, las razones para obedecer a mis padres y me forjé mi propio proyecto de vida: lo puse todo en el teatro.

Habiéndome licenciado en Artes y habiendo alcanzado la cumbre del éxito (premios y giras internacionales), yo, sin embargo, me encontraba totalmente vacío. Siguiendo el ejemplo de mis padres quise formar mi propia familia. Puse mi amor y mi energía en algo más sólido y estable (estaba enamorado), pero, ya con fechas de bodas, mi proyecto matrimonial se desmoronó.

Sumergido en la soledad y en el sin sentido (bendita crisis), pude, por fin, hacer un alto y una revisión profunda: *¿Qué he hecho con mis treinta años de vida?*

La Iglesia vino a iluminar mi razón. Hasta ahora no había hecho sino lo que me venía en gana. Buscando la felicidad en los afectos, en el trabajo, en la novia, había combatido siempre contra la Voluntad de Dios (¡menudo enemigo me había buscado!)

Empecé a experimentar cómo los Sacramentos y la Palabra se hacían carne en mi vida concreta de cada día, y cómo Jesucristo, el amor de Dios para el hombre, no es un amor en abstracto, sino que es una Persona y me ama a mí, Alex.

Se abrió ante mí un camino nuevo, real, hacia la felicidad verdadera: querer vivir para ir descubriendo lo que Jesucristo es capaz de hacer conmigo, anunciarlo y hacerlo vivo en-



Dos momentos de una visita del cardenal Rouco al «Redemptoris Mater»

tre los hombres en cualquier nación a través de la Iglesia.

Por eso hoy me ofrezco ale-

gre a la voluntad de la Iglesia mientras estoy preparándome en el Seminario, contento con

mi heredad y esperando que se me considere digno de acceder a las Sagradas Órdenes.

Alex W. Hernández

No puedo comenzar a dar mi experiencia, sin antes dar gracias a Dios y a la Virgen María, porque sin Ellos no hubiese sido posible el despertar y la maduración de mi vocación.

Si de algo tengo que estar agradecido a Cristo, es, antes que nada, de haberme llamado a su Iglesia, dentro de la cual Él se ha servido de tantas personas, que, guiadas por el Espíritu Santo, han dado su vida para orientarme y acompañarme hasta este momento, y por las que siempre estaré agradecido a Dios.

Gracias, Señor, que no te has dejado ganar en generosidad y misericordia. Tú has sanado, reconstruido y preparado mi historia y mi corazón para depositar en él tu llamada: que me lleve a anunciar gratis, a este mundo que sufre, el amor que también gratis se me proclamó y prometió un día, y cuyos frutos estoy ya gustando. Por eso, desde mi experiencia personal, quiero animar a todos los jóvenes cristianos de hoy, a que no se reserven, como la Virgen María, el sí valiente y generoso que Dios y esta generación esperan de ellos.

Sólo la paz en el corazón y la alegría de saberse llamado por el Señor, por pura gracia y sin méritos propios, es la mejor prueba de su fidelidad que puedo tener, para poder proclamar que verdaderamente me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad.

José María Peguero

El secreto de Dios

Evangelio de mañana

IV Domingo de Cuaresma

Lucas 15, 1-3.11-32

Quizá lo más hermoso de la parábola del hijo pródigo, su íntimo secreto, es que Jesús se defiende con ella. La inventa como escudo a las críticas de quienes le acusan de sentarse a la mesa de los pecadores; la parábola es su apología. Los fariseos no entendían que un doctor de la ley pudiera sentarse a la mesa de publicanos y prostitutas, ni que éstos tuvieran acceso al Reino de Dios. En el hijo mayor —¡un buen fariseo!— están retratados, en sombra —como hizo Rembrandt—, los que critican la actitud de Jesús, los recomendados por dentro, los que nunca se acercan a la luz, para que no se vean sus obras. No quieren entrar en casa; su orgullo se lo impide, y el padre debe salir y persuadirlos para que entren y disfruten del banquete. Su actitud es el reproche, la crítica amarga del despecho. Tan acostumbrados a estar en casa, olvidaron que *todo era suyo*, y que estaban siempre con el Padre. Pasan factura hasta de la obediencia, como quien ama sin libertad. Les falta compasión para alegrarse del retorno del hermano perdido. ¡Con qué fría distancia llama el hijo mayor a su hermano *ese hijo tuyo*, co-



mo si ningún lazo los uniera!
¿Quién está más lejos?

Poco después de ser ordenado sacerdote, fui llamado a administrar los sacramentos a un enfermo que había vivido apartado de Dios durante mucho tiempo. Le tocó la gracia, se confesó y recibió el Viático. Murió cristianamente.

Yo volvía contento a mi parroquia, con la alegría de quien ha conseguido un éxito —pobre de mí— y lo conté a mis feligreses. Uno de ellos me sorprendió con su amargo, irónico comentario: *¡y se habrá salvado después de haber vivido alejado de Dios toda su vida!* Para mí, fue un jarro de agua fría y sólo

acerté a decirle: *Reza para que, en la hora de la muerte, tú no estés tan lejos de Dios como ahora.*

* * *

Dice Péguy que, con esta parábola, Jesús ha enseñado a los hombres *el secreto mismo de Dios, el secreto mismo del juicio: se llama misericordia*. Quien no entiende este secreto, se queda en el umbral del evangelio, fuera de casa. Por eso sale el Padre, para introducir también al hijo mayor —que nunca se marchó de casa, pero estaba fuera— e invitarle a la fiesta.

+César Franco Martínez
Obispo auxiliar de Madrid

En aquel tiempo se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los letrados murmuraban entre ellos: *Ése acoge a los pecadores y come con ellos.*

Jesús les dijo esta parábola:

—Un hombre tenía dos hijos: el menor de ellos dijo a su padre: *Padre, dame la parte que me toca de la fortuna*. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Tanto le insistió a un habitante de aquel país, que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Y nadie le daba de comer. Recapacitando, se dijo: *¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino adonde está mi padre y le diré: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros».*

Se puso en camino. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Y dijo a sus criados: *Sacad en seguida el mejor traje, y vestidlo; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete; porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado.*

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver y acercarse a la casa, se indignó y se negaba a entrar. El padre le dijo: *Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado.*

¡Ven, Espíritu Santo!

Señor, Dios todopoderoso, Padre de tu Amado y bendito siervo Jesucristo, por el que te hemos conocido: Te bendigo porque me has juzgado digno de este día y de esta hora, de tomar parte en el número de los mártires, en el cáliz de tu Cristo, para resurrección de la vida eterna en alma y cuerpo, en la incorruptibilidad del Espíritu Santo.

Que hoy sea yo recibido con ellos en tu presencia, en sacrificio generoso y grato, tal como Tú, el Dios verdadero, lo has preparado de antemano.

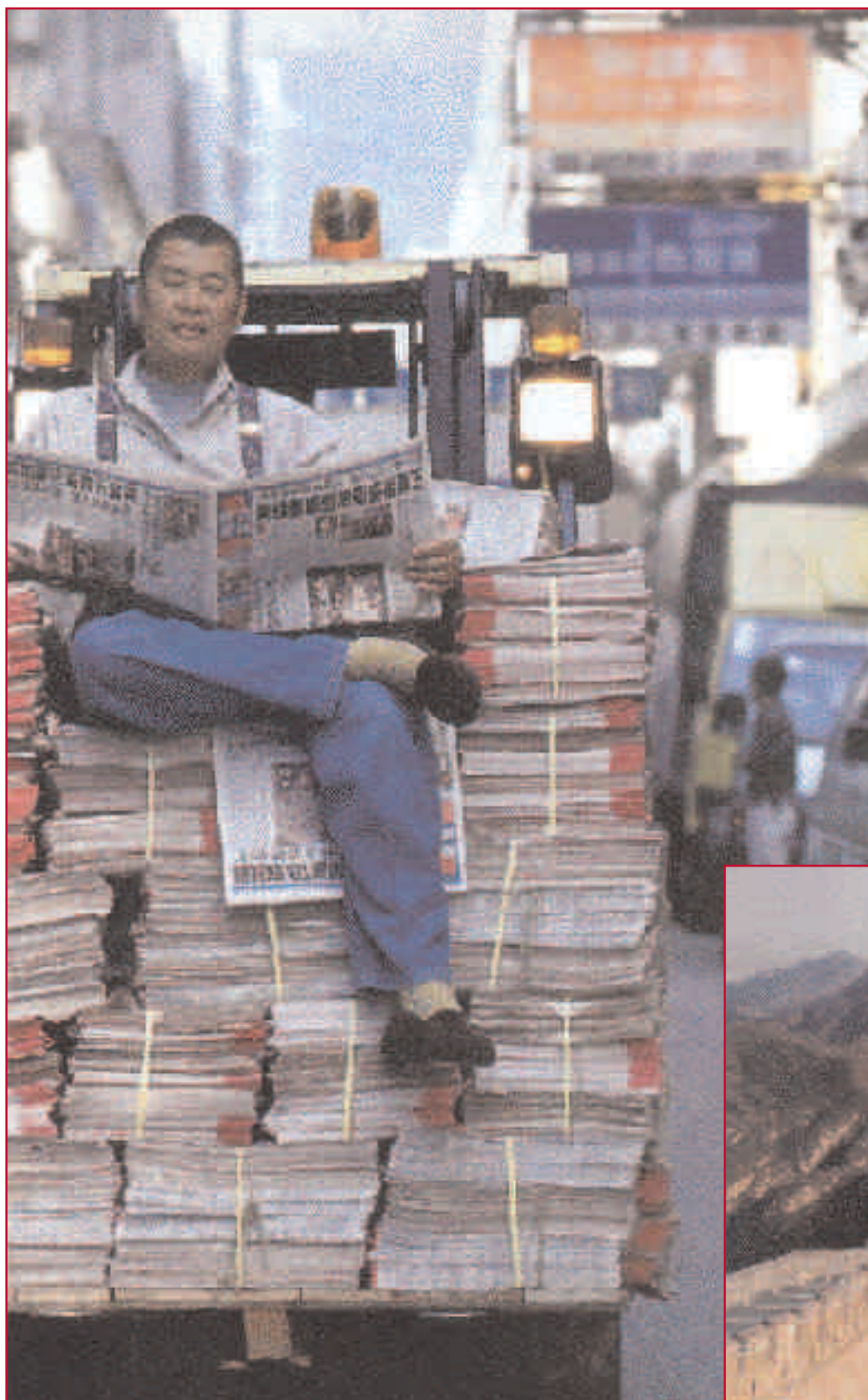
Por ello te alabo, te bendigo, te glorifico, por medio de Jesucristo, Sumo Sacerdote eterno y celeste, por el cual la gloria sea dada a Ti junto a El y al Espíritu Santo, ahora y en los siglos venideros, Amén.

Martirio de Policarpo (siglo III)



China: arrencia

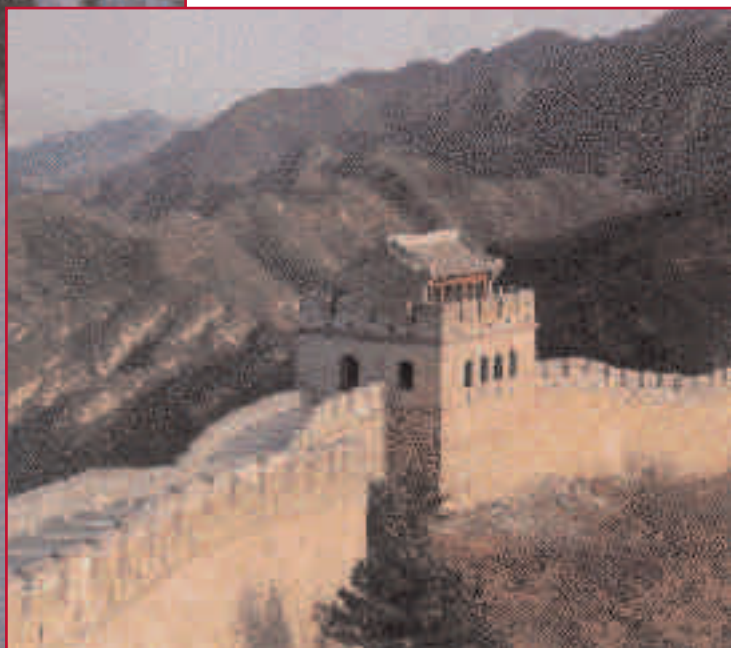
**La Iglesia china sigue torturada.
El peor castigo: el silencio y el olvido**



Un funcionario del Gobierno del verdadero hombre fuerte del Régimen, Li Peng, repite: *En China no hay religión oficial*. Como si eso fuese una respuesta. Lo cierto es que en China no hay religión alguna.

Juan Pablo II gusta recordar que el primer milenio fue el de la evangelización de Europa. América y África fueron el objetivo del segundo. Asia, con sus 3.000 millones de habitantes, es la meta apostólica del tercer milenio que está a punto de comenzar. Y en el interior de la asiática China, el Gobierno de Li Peng ha lanzado una nueva ofensiva contra los cristianos, a los que persigue con una saña que nunca ha empleado ni con musulmanes (a pesar del separatismo islámico del noroeste), ni contra los budistas. Al menos, tres obispos chinos fieles a Roma han vuelto a prisión, justo en el momento en que tres norteamericanos, representantes de las confesiones católica, protestante y judía, visitan el país para comprobar cómo va eso de la libertad religiosa. Fueron invitados por el Presidente Jiang Zemin, durante su reciente viaje a Estados Unidos. Y lo cierto es que el Régimen los está utilizando (en particular a través de las publicaciones editadas para extranjeros, como el *China Daily*) para manipularles a gusto, con titulares que hablan del *exquisito respeto a los derechos humanos* que reina en todo el país, y que los representantes extranjeros están contemplando con sus propios ojos (Tibet incluido).

Lo cierto es que si a alguna institución religiosa teme el Partido Comunista Chino es a la Iglesia católica. Por eso creó su propia Iglesia, fiel al Régimen. Terrible será el día en que ambas Iglesias (la martirizada y la



la persecución

patriótica) se unan. Los fieles deberán tragar su último veneno: aceptar a los *acomodaticios*, que disfrutaban de una existencia medio cómoda mientras ellos eran masacrados.

Otra nota característica es que China se está convirtiendo en una sociedad sin pasado. Ha muerto ese respeto a los viejos (y a los antepasados) con el que Confucio moldeó la sociedad china hace 25 siglos. Ese respeto está cayendo a la misma velocidad que se derrumban los viejos tejados chinos, o con la misma brutalidad con que la Revolución cultural (1966-76) se ensañó con todo tipo de excelencia (médicos, abogados, maestros..., fueron reducidos a un estado de esclavitud, en los famosos campos de reeducación).

Los comunistas han creado una sociedad castrada. De hecho, otra lección que se saca de China es que el valor de la mujer moderna, en todo el mundo, se mide por el número de hijos que tiene. Por mor del antinatalismo, la maternidad se ha convertido en la prueba de fuego del coraje en la actualidad.

Un país, dos sistemas... y un desastre. Los occidentales hemos llevado a China el egoísmo (materializado en la obsesión por el dinero), ese producto del miedo al futuro, y el odio a los hijos, producto del miedo telúrico al lleno. Los chinos no estaban preparados para defenderse de ninguno de estos dos virus.

Como colofón, y quizás sea esto lo más grave, la sociedad china es una sociedad triste. Cuando la bruma cae sobre Pekín, parece como si once millones de fantasmas rompieran la niebla impenetrable, como máscaras a las que sólo la fe cristiana podría resucitar.

Eulogio López



Distintas escenas de la vida en China.

Ariba: una procesión budista; centro: obispos de la Iglesia Nacional China; abajo: el medio de transporte más usado por los chinos -la bicicleta-, y una familia típica. En la página anterior: un distribuidor de prensa y una panorámica de la famosa muralla



A propósito de los textos de Religión

Querido director de *Alfa y Omega*:

Me dirijo a usted por motivo del artículo publicado con mi nombre en su revista, en el número del pasado día 14 de marzo. Quisiera hacer al respecto las siguientes aclaraciones:

● El artículo referido se trata fundamentalmente de un informe que me pidió una persona de la Redacción de su revista, y que entregué creyendo que sería un material para redactar un artículo por parte de su revista. Este hecho explica la redacción del mismo, que obedece en todas sus partes a las características de un informe, por eso carece de introducción y conclusiones. Se trata de un escrito realizado, no para publicarse, sino para uso de su Redacción. Ha sido grande mi sorpresa al ver que se ha publicado en mi nombre y señalando mi cargo de profesor.

Por ello se comprende:

– Que la iniciativa del artículo, su enfoque y sentido procede de la Redacción de su revista.

– Que la selección de textos se debe a los volúmenes que me fueron entregados por la persona que me encargó el informe. Este hecho explica lo aleatorio y asistemático de los libros que se citan, y que no obedece a ningún criterio científico. (Incluso la lista tienen un error respecto a la que yo entregué).

● El mmo escrito publicado tiene algunas variaciones muy significativas respecto al original que yo entregué. Esto es debido, entre otras cosas, a que mi informe tal como lo redacté era imposible de publicar sin variaciones. En este sentido quisiera decir los siguientes puntos:

– Su Redacción *ha añadido* –entre paréntesis– la referencia a que todos los textos ha-



Nuestra página del número anterior

bían sido publicados con el visto bueno de la Conferencia Episcopal Española. Mi escrito no hace la menor referencia a este hecho. Tal vez el añadido de este punto explica la *exclusión* de uno de los textos que yo citaba, y que ha desaparecido de la lista, y con ello

la desaparición sistemática de las referencias que hacía al mismo en el informe.

También alguna de las curativas no estaba en el original y faltan algunas referencias, por lo que se pierde el hilo de la redacción y, en algún caso, aparece una afirmación que,

en su origen, se refería a un punto particular, como una afirmación general sobre los textos. Es el caso de la mención de sincretismo que, en mi escrito, se trataba del caso de la escatología en un texto determinado.

– Puse en mi informe todas las referencias particulares entre paréntesis, para indicar su carácter ejemplar en paralelo con el texto, y *con siglas* para señalar que no se trataba de una redacción para publicar, sino de un informe. En el texto publicado se han puesto algunas de las referencias al nombre de la editorial, y en otros casos no.

– También falta el párrafo final que incluía una valoración positiva de dos de las editoriales antes citadas.

Lamento profundamente todo el malentendido y tener que hacer esta corrección, todo ello estaba lo más lejos de mi intención. En la conversación que tuve con la persona que me lo encargó, le hice saber mi postura de evitar en el tema la polémica inútil y el abuso de referencias concretas en el artículo que se pudiera escribir.

Creo que es de justicia la publicación de esta corrección para que conste el grado de mi participación en tal publicación, y se excluya la implicación a la Facultad en la cual enseño.

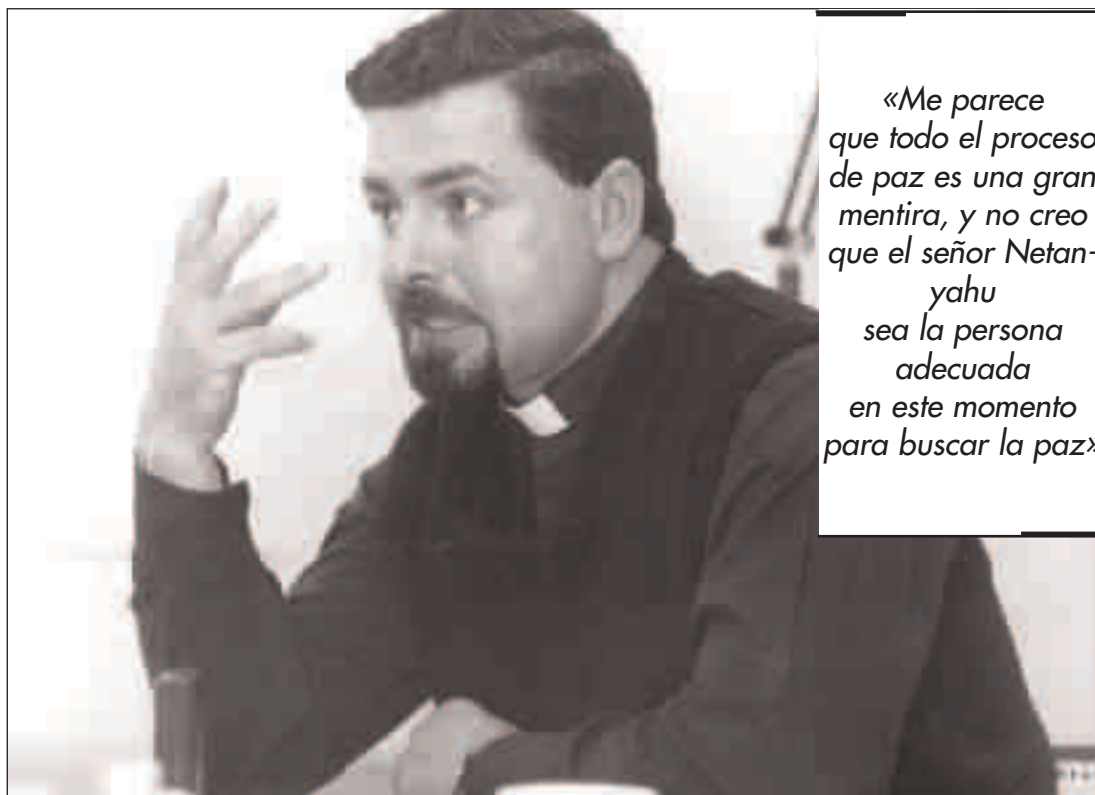
Juan José Pérez Soba

N. de la R.: En el pasado número de *Alfa y Omega* apareció publicado con la firma del profesor don Juan José Pérez Soba, un análisis sobre algunos textos de Religión, que el citado profesor realizó, a petición expresa de *Alfa y Omega*. Lamentamos sinceramente que, por el malentendido que él mismo ha advertido, haya aparecido firmado lo que debería haberse publicado como artículo de *Alfa y Omega*. Es obvio

que, en cualquier caso, no ha habido por nuestra parte la menor intención de manipulación de nada ni de nadie, sino el afán de servicio a la verdad. Evidentemente *Alfa y Omega* asume el contenido de lo publicado, junto con las matizaciones que hace el profesor Pérez Soba en esta página. Nada más lejos de nuestra intención que querer implicar a persona o institución alguna en polémicas innecesarias.

El padre Emil Salayta tiene 33 años, nació en Jordania. Fue bautizado en la fe greco-ortodoxa y ordenado sacerdote de la Iglesia católica en 1989, para la diócesis de Jerusalén. Es el Director General de las Escuelas del Patriarcado Latino de Jerusalén, que sostiene unos 43 centros educativos en Tierra Santa, de los cuales 11 se encuentran en territorios ocupados. El padre Salayta vino recientemente a Madrid, invitado por la Fundación Promoción Social de la Cultura, que tiene en marcha varios proyectos de desarrollo con el Patriarcado Latino en Gaza y Cisjordania. Nos habla de sus trabajos pastorales, de la situación en Oriente Próximo y de las vías de solución a un conflicto que parece encontrarse en vía muerta

«Hay que devolver la paz al pueblo palestino»



«Me parece que todo el proceso de paz es una gran mentira, y no creo que el señor Netanyahu sea la persona adecuada en este momento para buscar la paz»

La educación forma parte de los objetivos prioritarios del Patriarcado de Jerusalén?

Sí. Tenemos un total de 18.000 alumnos en 43 colegios repartidos por Palestina, Jordania e Israel. Los estudiantes son greco-católicos, romano-católicos, musulmanes, y de procedencias diversas. En Gaza prácticamente todos los estudiantes son musulmanes, que se vienen a nuestro colegio porque saben que es el más serio y completo de la zona. Incluso tenemos profesores musulmanes que respetan profundamente el ideario cristiano del colegio. Nosotros mostramos a Jesucristo de una forma explícita y natural. Todos los días rezamos a nuestro Padre, leemos un pasaje del evangelio y transmitimos los valores cristianos fruto de nuestra fe en el Señor. Es una escuela cristiana y ofrecemos lo que nos es más propio.

¿En qué momento se encuentra el proceso de paz pa-

lestino-israelí, y cuál puede ser la solución al conflicto?

Desde mi punto de vista, después de la Conferencia de Madrid, de los acuerdos de Oslo y Hebrón, no hemos alcanzado una paz sólida, sino una paz meramente cosmética. Me parece que todo el proceso de paz es una gran mentira, y no creo que el señor Netanyahu sea la persona adecuada para buscar la paz en este momento. La atmósfera es como la de hace 10 años. Tenemos miedo a que vuelva a estallar la Intifada, porque la gente está frustrada y no ve vías de solución. La salida no consiste en incrementar las ayudas económicas, porque todos los programas de desarrollo y apoyo se realizan en beneficio de Israel, que controla los mercados y la economía. Las donaciones para Israel se emplean en más asentamientos, más confiscaciones de territorios y más encarcelamientos. La única solución pasa por devolver la paz al pueblo palestino.

¿Existe conciencia política por parte de los estudiantes, como en los días de la Intifada?

Bueno, se vuelven a lanzar piedras contra los judíos tras un periodo de menor politización. Actualmente tenemos muchos alumnos en prisión. Netanyahu hace lo posible por arrinconar a la población para que no pueda movilizarse; así puede llegar un momento en que a Arafat se le escape de las manos el control de su gente.

¿Qué papel está jugando el Patriarca Latino de Jerusalén en el proceso de reconciliación?

Es partidario de que se reconozcan a los palestinos sus derechos, su identidad y su dignidad. Sobre Jerusalén dice que tanto los habitantes judíos como los palestinos tienen que ser considerados. Las tres religiones de Jerusalén, el Islam, el cristianismo y el judaísmo, tienen que mar-

car los destinos de la propia ciudad.

Háblenos de su papel al frente de la Asociación de Sacerdotes Católicos de Tierra Santa.

Nuestra preocupación es la presencia cristiana en Tierra Santa, porque tenemos una gran emigración de cristianos. Nuestra presencia es solamente de un 2%. En los años 60 había 25.000 cristianos en Jerusalén, ahora quedamos 7.000. También los palestinos han disminuido, de un 20% de principios de siglo a un 2% en la actualidad. Por ello, tenemos una serie de programas de actuación: educación, superar la pobreza, la recuperación de familias rotas, etc... Y, por supuesto, estamos preparando el Jubileo del año 2000, la gran peregrinación de todos los cristianos del mundo.

Javier Alonso Sandoica

Desde hoy hasta el día 23

Juan Pablo II visita otra nación sometida a dictadura



Juan Pablo II llega hoy a Nigeria, con una temperatura media de 35° centígrados y una humedad de 95%. ¿Qué le empuja a emprender su 13 viaje a tierras africanas?

Al analizar las estadísticas, parecería que visita un país lleno de records dignos de entrar en el *Guinness*: Nigeria es, con gran diferencia, el país más poblado de África. La Iglesia nigeriana es una de las más dinámicas del continente. En el último decenio, el número de vocaciones al sacerdocio se ha triplicado. En 1985, se ordenaron 60 sacerdotes diocesanos; en 1995, 202. En 1985, había 1.521 religiosas; en 1995, 3.000.

El gran desafío del viaje lo constituye, sin duda, el diálogo con el Islam. La mitad de la población es musulmana. El Santo Padre volverá a repetir la necesidad de que musulmanes y cristianos entablen un auténtico diálogo. Exigirá al Gobierno que devuelva las escuelas y hospitales católicos que confiscó, y abogará por los derechos de la mujer, que hasta hace poco tiempo no contaba ni siquiera con la posibilidad de heredar.

El *Producto Interior Bruto* del país crece al ritmo del 2% (gracias a la producción petrolera, la sexta del mundo), ha reducido a la mitad su inflación (al 28%), experimenta



Padre Cipriano Iwene Tansi, que será beatificado por Juan Pablo II en Nigeria

un crecimiento de las exportaciones y su reserva de divisas es más elevada que la de Sudáfrica.

Sin embargo, el gigante co-

rre el riesgo de tener los pies de arcilla. Según los obispos nigerianos, en el país existe una aguda miseria que se manifiesta a nivel moral, económico y

social. Este cáncer social se puede apreciar en el aumento de los robos, violencia, desempleo, corrupción del Gobierno, disminución de los servicios educativos y sanitarios, hasta el punto de que la calidad de vida de la mayor parte de los nigerianos ha degenerado a niveles por debajo del umbral de la dignidad humana. En su informe anual, la organización *Transparency International*, que publica una clasificación sobre el nivel de corrupción en el mundo, ha colocado a Nigeria en primera posición.

Los intentos del Gobierno de presentarse como un país democrático no son más que una máscara. Los obispos piden desde hace tiempo que el Gobierno haga en su propia casa lo que parece hacer de manera tan fervorosa en otras naciones, es decir: introducir una democracia real, respetar los derechos humanos, la libertad de expresión y de asociación. En particular el Gobierno podría liberar a todos los prisioneros políticos y permitirles participar en la transición hacia la democracia. Esta transición debería ser inminente.

Éste es el 82 viaje internacional de este pontificado. Hasta ahora el Santo Padre ha visitado 39 países africanos (el último, Túnez, hace dos años).

Jesús Colina

Habla el cardenal nigeriano Francis Arinzé

«La fe no es mercancía de contrabando»

Al cardenal Francis Arinzé, nigeriano, de 65 años, el Santo Padre ha confiado el Consejo Pontificio para el diálogo con las demás religiones. Su enorme cultura y su inteligencia brillante conviven en él con una sencillez y sentido del humor típicamente africanos. Nadie mejor que él puede explicar el estado en el que se encuentran las relaciones entre musulmanes y católicos.

En África, el catolicismo está creciendo a pasos agigantados, pero, al mismo tiempo, el Islam avanza hasta el punto de que parece imponerse. Pero, ¿esto no es un partido de fútbol!, responde a la provocación el cardenal. Yo no utilizaría palabras como competición o vencer. Ni siquiera está claro quién tiene mayores seguidores. De todos modos, entre todos los continentes, África es el que tiene el índice más elevado de crecimiento en el número de cristianos. No existen cifras absolutas, pues en África son más bien aproximadas. Los números precisos los conoce sólo Dios.

IGLESIA Y ESTADO

Pero, sigamos con los pies en la tierra, donde la convivencia se ve amenazada por el fundamentalismo. Nosotros

decimos que cada persona tiene derecho a la libertad religiosa: los musulmanes quieren propagar el Islam; nosotros queremos transmitir el cristianismo. Está bien. El desacuerdo nace en los métodos. El individuo tiene que escoger libremente la manera con la que quiere honrar a Dios, y tiene que ser libre para cambiarla, si le parece. No digo que se puede cambiar de fe como de traje —tiene que ser una decisión responsable, tomada ante Dios—, pero el Estado debe respetar la libertad de la persona.

Nosotros creemos que las estructuras gubernamentales no tienen que promover la religión, mientras que la visión musulmana no distingue mucho entre política y religión. Nosotros discutimos de todo esto con nuestros amigos musulmanes.

El Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso denuncia las manipulaciones que ha experimentado en el mundo

musulmán el término guerra santa. Según algunos expertos islámicos —explica—, el concepto de «Jihad» —guerra santa— significa ante todo «el esfuerzo para controlarse a sí mismo», una autodisciplina espiritual, y no una guerra. Un musulmán que vive con plenitud el Corán, y según las sendas de Dios, no cometerá actos violentos contra sus hermanos y hermanas. Los cristianos y los musulmanes auténticos condenan unánimemente la violencia. En Egipto y en Abu Dhabi, algunos líderes religiosos me han confesado: «No se crean que los

fundamentalistas son buenos musulmanes. Son un problema tanto para nosotros como para ustedes».

El cardenal aclara: Pero los fundamentalistas no sólo son musulmanes, se les puede encontrar en muchas grandes religiones. Pero, en los últimos tiempos, el Islam está ejerciendo también una cierta seducción en Occidente. Un musulmán sincero reza cinco veces al día, y durante el Ramadán no bebe ni come desde que sale el sol hasta el ocaso. Algunos cristianos sonríen ante estas cosas, pero con frecuencia nos da miedo santiguarnos en el restaurante antes de comer o sacar el rosario en el tren o en el

avión. Como si la fe fuera una mercancía de contrabando.

¿Por qué la Iglesia mantiene el deseo de diálogo con todos? La razón más profunda es que han sido creados por Dios, son nuestros hermanos y hermanas en la misma humanidad.

Y respecto a si será religioso el tercer milenio, el cardenal afirma: La religión es una dimensión que no puede eliminarse de la vida humana, el hombre es incurablemente religioso. ¿Dónde está escrito que la tecnología moderna tiene que marginar la fe, como si la religión fuera algo para niños o para viejos, que se preparan para el examen final? Quien no tiene religión, no es normal y, si no lo sabe, alguien tiene que decírselo, sin insultar, pero con claridad.

HABLA EL PAPA



«Una indecible iniquidad»

En numerosas ocasiones durante mi pontificado he recordado con profundo pesar los sufrimientos del pueblo hebreo durante la II guerra mundial.

El crimen que se ha llegado a conocer como la Shoah permanece como una mancha indeleble en la historia del siglo que está a punto de concluir.

Preparándonos para iniciar el tercer milenio de la era cristiana, la Iglesia es consciente de que el gozo de un Jubileo es, sobre todo, un gozo fundado sobre el perdón de los pecados y sobre la reconciliación con Dios y con el prójimo. Por ello, alienta a sus hijos e hijas a purificar sus corazones, a través del arrepentimiento por los errores y las infidelidades del pasado. Ella también los llama a presentarse humildemente delante de Dios y a examinarse sobre la responsabilidad que también ellos tienen con respecto a los males de nuestro tiempo.

Es mi ferviente esperanza que el documento *Nosotros recordamos: una reflexión sobre la «Shoah»* (exterminio) ayude verdaderamente a curar las heridas de la incomprensión y las injusticias del pasado. Que sirva para que la memoria pueda ejercer su papel necesario en el proceso de construcción de un futuro en el cual la indecible iniquidad de la Shoah no pueda volver a repetirse.

Fondo de solidaridad internacional

La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) ha puesto en marcha la campaña de difusión del Fondo de Solidaridad Internacional que, este curso 1997/98, va a financiar ocho proyectos, y que ofrece a los trabajadores, a la Iglesia y a la opinión pública en general. Ante la injusticia que provoca la división Norte-Sur, y conscientes de que los trabajadores de los países más empobrecidos sufren una mayor agresión cultural, política y económica, desean responder, con cristiana solidaridad concreta, para desarrollar la dimensión universal de la conciencia cristiana y fomentar y acrecentar la conciencia solidaria. Teléfonos: (91) 532 32 01 y 532 63 29.



Forum hispano americano «Francisco de Vitoria»



El forum hispano-americano «Francisco de Vitoria» es un proyecto intelectual y pragmático de investigación, que aborda los problemas de desarticulación que está atravesando la comunidad hispanoamericana, y que intenta sentar las bases culturales de una relación mucho más completa y fecunda entre los países del mundo hispanoamericano, del que España forma parte decisiva. Dentro de este foro, el equipo de trabajo del profesor Luciano Pereña está investigando, en el *Seminario americanista de investigación histórica y cultural*, todo lo referente a Filosofía y Fuentes en la formación de América. Paralelamente, se celebran unas sesiones informativas que tratan de abrir un lugar para el debate de las conclusiones a las que van llegando las investigaciones del equipo del profesor Pereña.

Pésame a unos amigos

Tras una penosa enfermedad, vivida con admirable ejemplaridad cristiana, ha fallecido nuestra amiga María, esposa de nuestro compañero en las tareas de *Alfa* y *Omega*, Serafín Esparza, y madre de nuestros queridos amigos, María del Mar y Oscar. Desde estas páginas elevamos nuestra oración a Dios por el eterno descanso de María, y le pedimos el consuelo de la esperanza cristiana para su familia, a la que damos nuestro más sentido pésame y reiteramos, en estos momentos de dolor, nuestra palabra de esperanza y nuestra amistad incondicional.

La dirección de la semana

La Fundación Cardenal Kung ha puesto esta página en Internet para denunciar la terrible persecución de los católicos en China. Aquí podrá encontrar listas de prisioneros, documentos internos del Partido comunista chino, y todo tipo de información al respecto.

Dirección: <http://www.cardinalkungfoundation.org>
Observaciones: Sólo existe versión en inglés. Puede encontrarse por el índice: <http://www.cardinalkungfoundation.org/menu.htm>

Distinción eclesial

Juan Pablo II ha concedido a don Félix Laporta, que durante los últimos años ha desempeñado, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, el cargo de Director de Relaciones con la Santa Sede, la Gran Cruz de la Orden de San Silvestre Papa, que le fue impuesta por el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Lajos Kada.

En sus palabras de agradecimiento al recibir tan alta distinción, el señor Laporta se refirió al «buen estado de las relaciones entre España y la Santa Sede durante el periodo en el que me correspondió aportar mi contribución, que culminó con la visita efectuada al Vaticano por el Presidente del Gobierno español, señor Aznar».

Aludió, asimismo, al «común interés del Gobierno español y de la Santa Sede en mantener y reforzar la presencia española en Tierra Santa, a través de la Obra Pía de los Santos Lugares en Jerusalén, organismo dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, pero con patrimonio y personalidad jurídica propios».

Obras en «San Pedro»

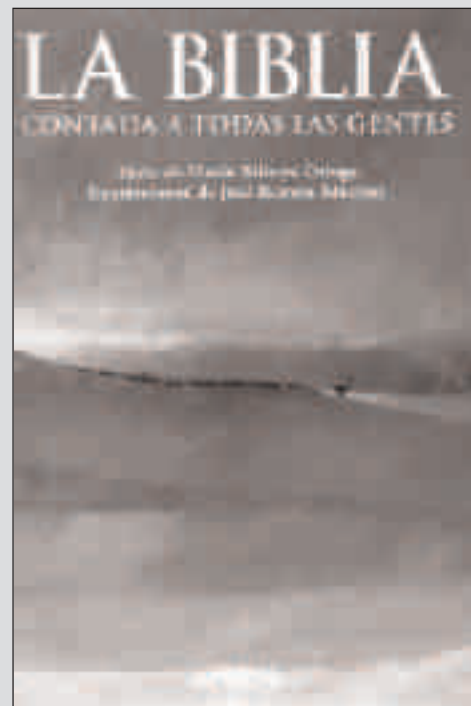
Los andamios han invadido toda la fachada de la basílica de San Pedro en Roma; incluso la logia de las bendiciones ha desaparecido tras un muro de tubos y plataformas: la fachada de San Pedro, de 6.000 metros cuadrados, es decir, tan grande como un campo de fútbol reglamentario, está recuperando su color original, y los trabajos de restauración están descubriendo que la piedra estaba pintada en tres tonalidades. El balcón central será descubierto para la Pascua de este año, y la restauración total de la grandiosa obra de Carlo Maderno estará concluida para la Navidad de 1999, en la apertura del gran Jubileo del año 2000. Cuando sean retirados todos los andamios, no aparecerá una fachada de piedra blanca reluciente, sino con un original juego de colores que respetará las tenues tonalidades cromáticas ideadas y realizadas por Maderno entre 1606 y 1614.

Don Marcelo: 25 años de cardenal

El cardenal don Marcelo González Martín, arzobispo emérito de Toledo, ha presidido una misa concelebrada con seis sacerdotes, en la catedral anglicana de Oxford, invitado por la Asociación Newman, continuadora del «Club de Católicos», fundado en 1878, por el cardenal John Henry Newman, convertido al catolicismo después de haber sido alumno, profesor y capellán anglicano en la Universidad de Oxford. El cardenal González Martín, que tiene ochenta años, acaba de celebrar recientemente dos fechas importantes en su vida: los treinta y siete años de su ordenación episcopal, y sus bodas de plata como miembro del Colegio Cardenalicio, dignidad a la que fue elevado por el Papa Pablo VI.

La Biblia, de Anaya

Doscientos relatos narrados cronológicamente y una explicación de los acontecimientos bíblicos contados, a cargo de María Tabuyo Ortega, periodista, socióloga, traductora e investigadora; setenta y cinco magníficos óleos de José Ramón Sánchez reproducidos a todo color; cuatro apéndices sobre la influencia de la Biblia en el arte, la literatura, la lengua, la música y el cine;



un centenar de reproducciones de obras de arte que ilustran los completos apéndices; un índice analítico con mil setecientas entradas; una antología poética de temas bíblicos. Todo esto ofrece *La Biblia contada a todas las gentes*, que acaba de aparecer, primorosamente editada por Anaya. Ésta es una Biblia «contada», como el mosaico de una larga historia de la que se ha «seleccionado» lo que esta edición de Anaya considera esencial de cada libro, y «contada a todas las gentes», como sugerencia para que participen con sencillez de la belleza escondida del Libro de los libros, ignorar el cual, sería algo así como perder las señas de nuestra propia identidad.

Dos publicaciones de interés

Campeón del diálogo y constructor infatigable de la paz, monseñor Antonio Bello murió en 1993. Sus libros son auténticos best-sellers. En éste, *Asoma la esperanza*, que acaba de editar *Sígueme*, cultiva el género epistolar, y el ardor de sus cartas abraza todo prejuicio ideológico. Estas doscientas páginas, escritas desde la fe y con un estilo sobrio, riguroso y hermoso a la vez, proclaman que la comunión de Cristo con los hombres, en especial con los más necesitados, es el único espacio humano donde, como escribió el padre David M. Turoldo en el prólogo, acontece su verdadera encarnación: la comunión que significa la única salvación posible.



Cada página sacude la superficialidad ambiental y nos invita a apostar por un futuro más humano.

Desde hace varios años, el Servicio de Asistencia religiosa que el Arzobispado de Sevilla ofrece a la Universidad programa ciclos de reflexión que respondan a las cuestiones más importantes y graves que se le plantean al hombre de hoy. Don Juan del Río Martín, responsable de este importante Departamento de la pastoral universitaria, ha recogido en dos volúmenes el rico contenido de esta programación.

En *Desafíos del final de siglo. La cultura del diálogo*, editado por la Universidad de Sevilla, recoge trabajos y ponencias de Carlos Díaz, Julián Marías, Juan Velarde, Javier Gafó, el cardenal Poupard, Juan Luis Ruiz de la Peña, José María



González Ruiz, Jose María Díaz Moreno, entre otros, con un sugestivo prólogo de José María Javierre.

Simposio, en Sevilla, sobre «La cultura y la esperanza cristiana»

«Hay que mantener el coraje de la esperanza»

Nada tiene de extraño que hoy un simposio sobre «La cultura y la esperanza cristiana» vea desbordadas las más exigentes expectativas, hasta el punto de tener que cambiar de sede para poder acoger a todos los participantes: 600 matriculados y más de doscientos invitados, presididos por el cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, organizador del Simposio, junto con monseñor Carlos Amigo, arzobispo de Sevilla, en cuya Universidad se ha desarrollado este importante encuentro el pasado fin de semana

Ha sido —declaraba monseñor Amigo a Alfa y Omega— la confirmación de años de trabajo para responder a lo que quiere el Papa: la creciente y cualificada presencia de la Iglesia en los más diversos foros de opinión, en diálogo abierto con la cultura de nuestro tiempo; y también un estímulo para seguir trabajando en los proyectos que ya tenemos en marcha.

■ El Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla, don Miguel Florencio Lara, abrió el Simposio y dio la bienvenida a una ciudad que presiente, y vive ya, en casa y en la calle, con alegre hondura popular, ese prodigio anual de su Semana Santa.

■ En la primera lección, el cardenal Poupard delineó la esperanza cristiana como un nuevo horizonte para la cultura moderna de este fin de milenio, que se caracteriza por un pluralismo extremo, y suele desembocar en un relativismo que crea confusión religiosa y ética y profundo desasosiego, por la pérdida del sentido de la existencia, mortal enfermedad que hoy nos invade. Los cristianos estamos llamados a orientar la búsqueda del hombre actual desorientado, haciendo visible, concreta y creíble la experiencia cristiana auténtica.

■ El profesor Julián Marías habló sobre *La razón, entre la desesperanza y la esperanza*: El hombre no tiene más remedio que razonar, para vivir humanamente, pero razona poco —señaló—.

La desesperación se puede expresar en la frase: «Así no podemos seguir»; y la desesperanza, en esta otra: «Así podemos seguir indefinidamente». El afán de seguridad y la escasez de amor son causas del descenso de la esperanza en la inmortalidad. La vida perdurable tiene que ser nuestra vida, la de cada cual.

■ El padre Carlos Valverde, S.J., de la Facultad Teológica San Dámaso, de Madrid, habló

sobre *El hombre, la cultura y Dios*. Dijo que sin esperanza no hay persona, y que nuestra sociedad está gravemente enferma de capitalismo, el peor enemigo del humanismo cristiano hoy. Ha aportado grandes beneficios a una parte de la Humanidad, pero además de las injusticias que ha cometido y comete, ha convertido al dinero en el dios del hombre postmoderno, sin

verdades ni valores. Frente al capitalismo, la Iglesia no propone otro sistema económico-social, porque no es su misión, sino una cultura, la del amor y la vida, la siempre nueva del Evangelio.

■ La evangelización de la cultura, obra del Espíritu fue el tema desarrollado por el obispo de Córdoba, monseñor Javier Martínez, quien señaló: *Uno puede tenerlo todo y sentirse perdido. Cuando uno se encuentra con Jesucristo, el eje de su vida cambia. Cultura no es un nuevo sistema de ideas, o mera transmisión de conocimientos, sino un intercambio de experiencias y de pertenencia, de aquello para lo que el hombre vive. Lo contrario de pertenencia es esclavitud. El hombre pertenece siempre a algo: a Dios, o a los ídolos; pero no se puede servir a dos señores.*

La fe cristiana es generadora de cultura, y es un modo de ser en plenitud. El cristianismo no es un sistema ideológico más, sino la pertenencia a una Persona que vive y da significado a todo. Pocas veces ha habido una sociedad tan homologada y condicionada como la actual. Leyes e instituciones no hacen hombres libres, sino al revés.

■ Don Eudaldo Forment, catedrático de Metafísica en la Universidad de Barcelona, habló sobre *Pluralismo cultural y unidad en la fe*: No hay vida sin cultura —afirmó—. La posición unilateral, naturalista o secularista, según la cual todo lo humano no necesita del don divino para remediar su imperfección, porque es absolutamente autónoma, desemboca en un separatismo entre cultura y fe cristiana. Considerar que todo lo natural y cultural es ajeno e incompatible con el fin último sobrenatural, deforma también la auténtica fe cristiana. La Iglesia reconoce el bien de la cultura, y respeta su legítima autonomía, pero toda cultura tiene un alma, y ahí quiere llegar



De izquierda a derecha, el Secretario del Consejo Pontificio de la Cultura, el arzobispo de Lublin, el cardenal Poupard y el arzobispo de Sevilla

Cristo con la fuerza sanadora de su gracia. Lo sobrenatural no sólo no es opuesto a lo natural, sino que lo exige.

■ Hubo una interesantísima mesa redonda sobre unidad y pluralidad en la Iglesia, en la que participaron monseñor Cañizares, arzobispo de Granada, el padre Martínez Camino, S.J. Secretario de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, doña Adele Fornaro, responsable mundial de la rama fememina del Movimiento de los Focolares, y don Juan del Río, responsable de asistencia religiosa en la Universidad de Sevilla y alma de este Simposio. En esta mesa redonda se subrayó: *No hay pluralidad sin unidad; el pluralismo, si no quiere degenerar en fragmentación caótica, no puede ser confundido con un relativismo carente de referencias a la identidad humana. La unidad de fondo, propia de la Iglesia, posibilita el verdadero pluralismo democrático. La edificación de la Iglesia se halla inserta en la pluralidad de culturas. La fe no sólo crea cultura: es cultura, y ha de saber encarnarse en cada cultura. La esperanza es condición indispensable para el diálogo fe-cultura; no es deseo de cosas, sino anhelo de comunión con las personas y de comunión con Dios, que sí colma nuestra esperanza.* «Cuando la esperanza se desvanece, mueren las culturas», ha dicho Juan Pablo II.

■ En la última jornada hablaron dos arzobispos: el de Lublín (Polonia), monseñor Jozef Mirosław Zycinski, quien en admirable ponencia concretó el diálogo ciencia-fe a las cuestiones filosóficas de la Física contemporánea, y el de Sevilla, que clausuró el Simposio con una lección sobre *Signos de esperanza en la cultura contemporánea*.

El arzobispo polaco señaló como un inquietante fenómeno cultural actual el abismo entre ciencias clásicas y naturales, y el crecimiento de una cultura anticristiana que ha cambiado el clima de diálogo entre ciencia y pensamiento cristiano. El postmodernismo intenta atemorizar con viejos lemas como *La verdad os esclavizará*, y practica una especie de poética de la ciencia a lo *new age*. Contra el co-



Catedral de Sevilla; abajo, inauguración del Simposio

nocimiento fragmentario y la cultura atomizada, ya desde sus coloquios interdisciplinarios de Cracovia, lucha Juan Pablo II.

Parece que, últimamente, algunos científicos huyen menos de Dios, del alma, de la inmortalidad, como si intentaran pagar deudas intelectuales contraídas por quienes dogmatizaban sobre todo, sin tomarse la molestia de conocerlo antes. Hay nuevos modos de búsqueda y de fascinación, que se camuflan con frases como *Vacíate para encontrar la plenitud*, con mucho de ideológico y de *políticamente correcto* dentro. ¿Cómo se puede entender la Física dejando de pensar? Primero se es hombre, luego físico. No se puede entender a Dios como remendador de huecos en

el universo. El formalismo matemático no es diálogo, sino monólogo. Urge superar reduccionismos unilaterales. La Iglesia no propone a la ciencia que se haga religión ni viceversa. En el umbral del tercer milenio no se puede ignorar el papel decisivo de la ciencia, pero la sabiduría del Creador es el fundamento último de toda creatividad humana. Sorprende la fe del Papa en la razón y su optimismo ante un panorama intelectual en el que predomina el pesimismo *fin de siècle*. El cosmos en evolución revela la presencia del Logos divino, tanto en los procesos de cosmogénesis como de antropogénesis.

■ El arzobispo de Sevilla recordó a san Juan Bautista de la Salle: *Podemos enseñar a los*

hombres a leer, pero si no les enseñamos a amar, seguirán siendo unos ignorantes. Una mala utilización de la ciencia se vuelve contra el hombre. En nuestro siglo de los contrastes y contradicciones, no es difícil ver signos claros de esperanza (defensa de la vida, solidaridad, justicia, derechos humanos, desarrollo, promoción de la mujer), pero, para ello, no se puede prescindir de la indispensable atalaya interior. El gran signo es el gozo de la verdad.

Cuando la ideología suplantó a la religión, aparece una cultura politizada. Muchas veces las alforjas que más le pesan al caminante son las que están vacías, porque no sabe a dónde va. Ni la utopía, ni la revolución, ni la ideología, ni el progreso, ni la magia y sus talismanes milenaristas han dado ni pueden dar al hombre la verdadera esperanza. Si nos empañamos en crear un mundo sin Dios, pronto tendremos un mundo contra el hombre. No se trata de alienar al hombre con señuelos optimistas, sino de reconciliarle con su hermano, consigo mismo y con Dios, que es la única verdadera Esperanza. Porque aquí no existe el día perfecto en un mundo imposible, hay que tener y mantener el coraje de esa Esperanza.

Un libro que ha conmovido a Italia, ahora en España

Los héroes olvidados

Gracias a Steven Spielberg, la labor de un empresario alemán católico que salvó a cientos de judíos en la Alemania nazi ha resucitado la memoria de una época que muchos quisieran olvidar. Pero si Oskar Schindler ha pasado a los anales de la Historia,

justamente debería ofrecerse un merecido homenaje a otros muchos, olvidados, que arriesgaron su vida en la misma empresa, con un arrojo y una valentía dignos de convertirse en leyenda. Y es que la realidad supera, muchas veces, la ficción

La historia del llamado *Holocausto* está llena de sombras, pero también de grandes luces. Junto a Schindler, resplandecen otros nombres con luz propia: los de un grupo de diplomáticos y voluntarios que, en la lejana Budapest, lucharon denodadamente por salvar a miles de judíos de la deportación y de la muerte.

Se trata del primer secretario de la embajada sueca, Raúl Wallemberg (que desapareció misteriosamente con la llegada de los rusos, y sobre el que los soviéticos nunca dieron explicaciones); del nuncio apostólico Angelo Rotta; del vicecónsul de Suiza Karl Lutz; del encargado de negocios español Angel Sanz-Briz; del encargado de negocios portugués conde de Pongrac; del delegado de la Cruz Roja sueca Valdemar Langlet; y de un audaz impostor italiano, Giorgio Perlasca, ex voluntario de la guerra civil española en el bando nacional, tratante de ganado y fingido diplomático español, que durante los 45 angustiosos días que duró la rendición de Hungría protegió a miles de personas en las casas de la Legación Española.

Precisamente, este quijotesco personaje, que arriesgó su propia vida sin atender más que a su conciencia —gesto que no le fue reconocido hasta 1989, año en que fue descubierto para la opinión pública—, es el centro de la historia que se narra en esta obra. *La ocasión hace del hombre un ladrón... de mí hizo otra cosa*, afirmó siempre Perlasca, sin gloriarse jamás personalmente de su acción, con esa típica sabiduría, mezclada con la mesura y sentido del humor propios de los grandes.

El título del libro, *La banalidad del bien* (ed. Herder), está inspirado en el de una obra de Hannah Arendt, *La banalidad del mal*, escrito con motivo del juicio, en Jerusalén, del ex-nazi Eich-

mann, el ejecutor de la trágica *Solución final de la cuestión judía*. El autor, un ex militante de *Lotta Continua* y actualmente periodista, Enrico Deaglio, basándose en conversaciones personales con Perlasca y en su diario de aquellos días, en numero-

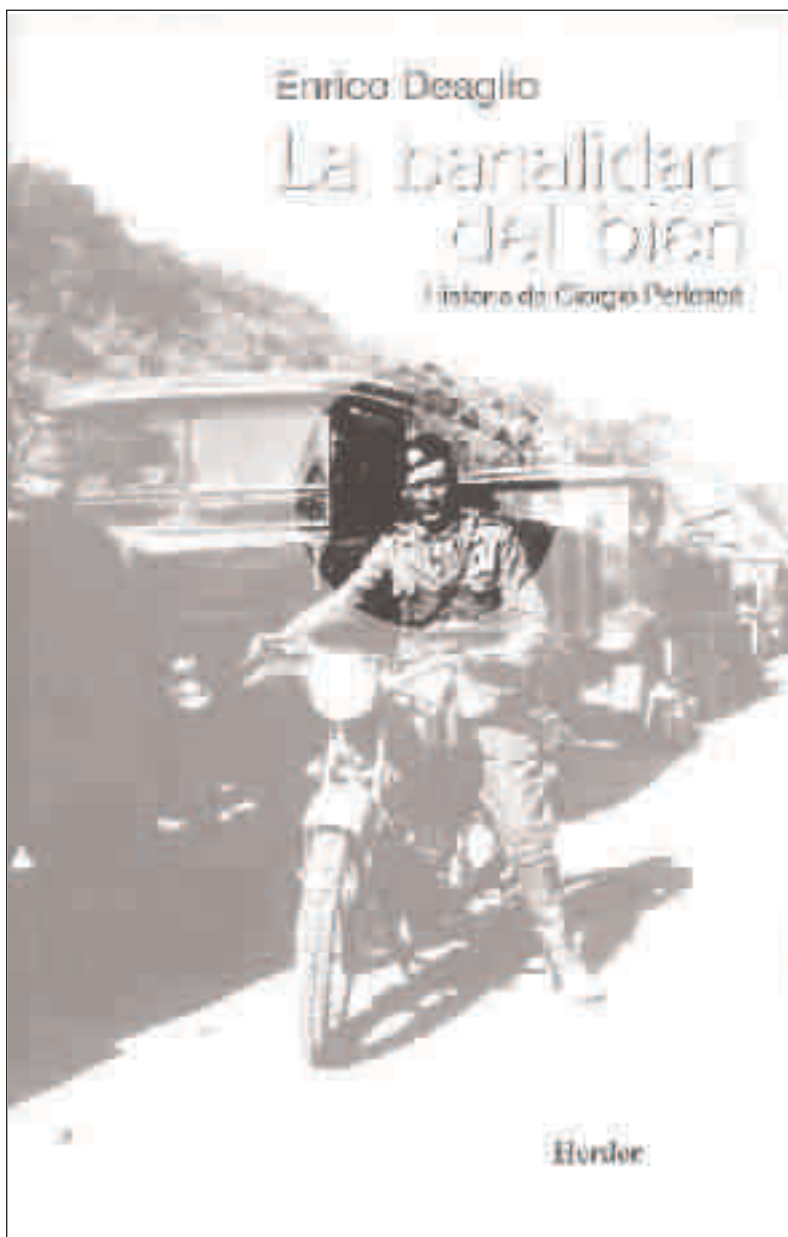
sa documentación, que los historiadores judíos han ido reuniendo sobre el *Holocausto*, y en los testimonios de los supervivientes, reconstruye lo que constituyó la acción heroica de los diplomáticos de las potencias neutrales para salvar a gran parte de la comunidad hebrea de Budapest.

Asimismo, testifica la labor que el Gobierno de España realizó en favor de los judíos, en Hungría y en otros lugares, mediante la concesión de salvoconductos españoles a judíos, con la excusa de la ley, dictada en 1924 por Miguel Primo de Rivera, por la que se concedía a los sefardíes el derecho de ciudadanía. No había más de unos 200 sefardíes en Hungría... pero la Legación Española salvó a más de 5.000, amén de colocar banderas españolas en otras casas y hospitales para protegerlos.

Otros datos que se ofrecen en el libro son altamente reveladores: unos 28.000 judíos cruzaron los Pirineos durante la guerra, acogidos por las autoridades españolas. Según los historiadores, España salvó en total entre 30.000 y 60.000 víctimas del *holocausto*.

Es éste un libro interesantísimo, sobre la oportunidad del bien y el valor del hombre corriente. Da ocasión, además, para acercarnos sin prejuicios, como lo hace el autor, a una etapa de la Historia que muchos prefieren olvidar... u ocultar.

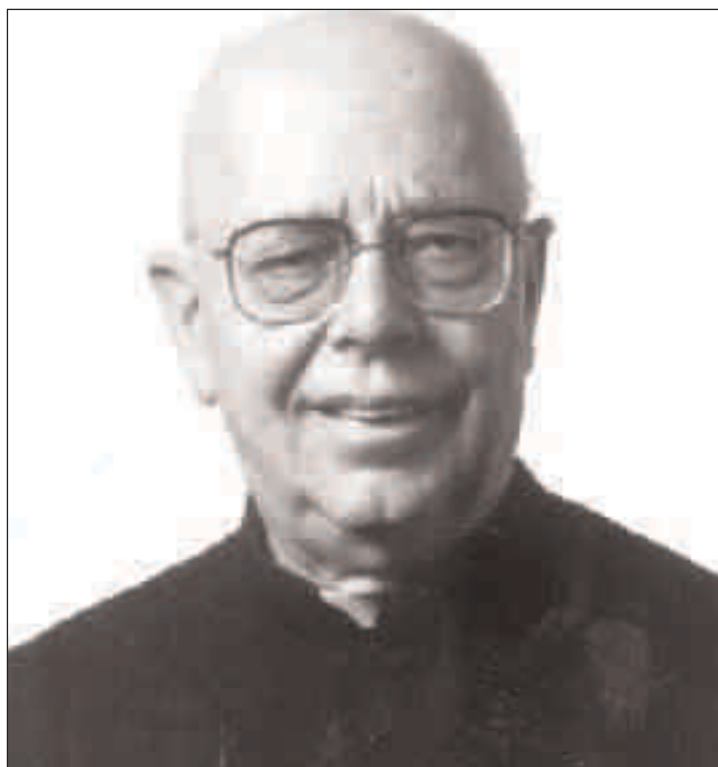
Inma Álvarez



Entrevista con el padre Amorth, exorcista

Un grave error: no creer en el demonio

El padre Gabriele Amorth acaba de publicar en España su libro «*Habla un exorcista*» (Planeta+Testimonio) en el que recoge sus experiencias como exorcista en la diócesis de Roma



¿Por qué los exorcismos son hoy tabú?

Al disminuir la fe aumenta la superstición. El ocultismo siempre ejerce una gran fascinación. Atrae con lo que promete: satisfacer las grandes pasiones: ambición, éxito, poder, riqueza...

Los exorcismos se han vuelto tabú porque ya no se cree en la existencia del demonio, en las posesiones y maleficios; se piensa que son males psíquicos a los que tiene que responder la Medicina. La Iglesia latina, desde hace tres siglos, ha descuidado la práctica de los exorcismos. Esto hace pensar que se trata de cosas pasadas, imposibles de aceptar en una sociedad avanzada. La mayoría de los eclesiásticos tiene una total ignorancia y, por lo mismo, incredulidad en todo lo que se refiere a este tema.

¿Qué tiene que ver el exorcismo con la misión salvadora de Jesús?

Sin duda, los exorcismos de Jesús son un signo de que ha comenzado el Reino de Dios y de que el reino de Satanás ha sido derrotado. Son un signo de la divinidad de Cristo, porque los demonios se ven obligados a obedecerle.

¿Es necesario para un cristiano conocer el poder de Satanás?

Sí, para poder combatirlo con fortaleza en la fe. Todos estamos sometidos a las tentaciones del demonio; Jesús mismo aceptó esta condición humana. San Pablo afirma que nuestra lucha es precisamente contra los demonios. Es conocimiento útil para comprender el mal que hay en el mundo.

¿El olvido del Diablo lleva a ver al diablo en los demás?

Existe el riesgo de que muchos lo vean por todas partes: en cada enfermedad, en cada contrariedad; pero hay que decir la verdad; es útil hablar del cáncer, aunque muchos, ante un pequeño dolor, teman tener un cáncer. Quien tiene ideas claras sobre el demonio sabe distinguir lo que depende de él de lo que depende de sí mismo.

En todas las vidas de santos es evidente su lucha contra el demonio y su fuerza al vencerlo, recurriendo a la oración. No se puede entender la vida de un santo sin tener ante los ojos esta lucha.

«Conocer al Maligno es necesario para poder combatirlo con fortaleza en la fe»

Hablar del diablo, de posesiones, ¿no puede crear falsos miedos?

Los brujos, magos y demás son falsos sustitutos de los exorcistas. En la mayoría de los casos son sólo mentirosos; pero unidos a Satanás pueden causar fuertes males. No pueden hacer nunca el bien; los que recurren a ellos, para ser liberados de sus males, sólo pueden agravar su condición.

El centro del mensaje evangélico es la persona de Jesús. Sólo gracias a Él se ven-

ce al mal. Muchos cristianos hoy se dejan guiar por sectas, orientalismos, gurús... Y de esta manera dejan el reino de Dios, abandonan la Iglesia, pierden la fe.

La violencia y la crueldad de nuestro siglo tienen ciertamente un componente satánico evidente, en personas particulares (Stalin, Hitler...) y en movimientos enteros. Por ejemplo, las atrocidades a las que llegó el nazismo no pueden tener una mera explicación humana. Pablo VI, en su famoso discurso sobre el diablo, enumera algunos signos de influencia satánica: cuando una radical, sutil negación de Dios llega a hablar de *muerte de Dios*; cuando la mentira se yergue potente contra la verdad evidente; cuando reina el egoísmo frío y cruel, cuando la desesperación es la última palabra...

La perfidia diabólica es inconcebible para nosotros, el mal hecho sólo por el gusto de hacer mal.

Según la teología católica, ¿no es ya la máxima posesión diabólica el pecado mortal?

Debemos distinguir bien, entre el mal moral hecho para arruinar un alma y una posesión corporal. El primer caso puede tener lugar sólo con el consentimiento humano, y la salvación llega sólo a través de una verdadera conversión. En el caso en el que el demonio toma posesión de un cuerpo o es causa de maleficios, el alma no da su consentimiento.

El ministerio de exorcista es una tarea comprometida y fatigosa. Pero satisface al sacerdote que lo cumple, porque lo tiene espiritualmente alerta.

Justo Amado

Televisión

Series del 98: más de lo mismo

A las once en casa

TVE 1

Es una telecomedia muy actual con el tema de triste *moda*: una pareja separada cuya relación se mantiene porque ella es la jefa de él. Él, a su vez, está con otra (Ana Obregón). Hay hijos de una y otra pareja. En medio de estos enredos los episodios son desafortunados; los guiones, mediocres; las actitudes de los personajes, vulgares. Los actores, pasables, excepto Carmen Maura que es buena actriz. No es recomendable, sobre todo ni para niños ni para jóvenes, por no ofrecer valores verdaderos, como el respeto a la familia y al matrimonio único e indisoluble.

Manos a la obra

Antena3

Es una comedia de humor, de dos albañiles chapuceros. Tienen cierta gracia en su interpretación, pero la vida familiar está degradada. Chabacanería y escaso valor ético.

Mayores sin reparos

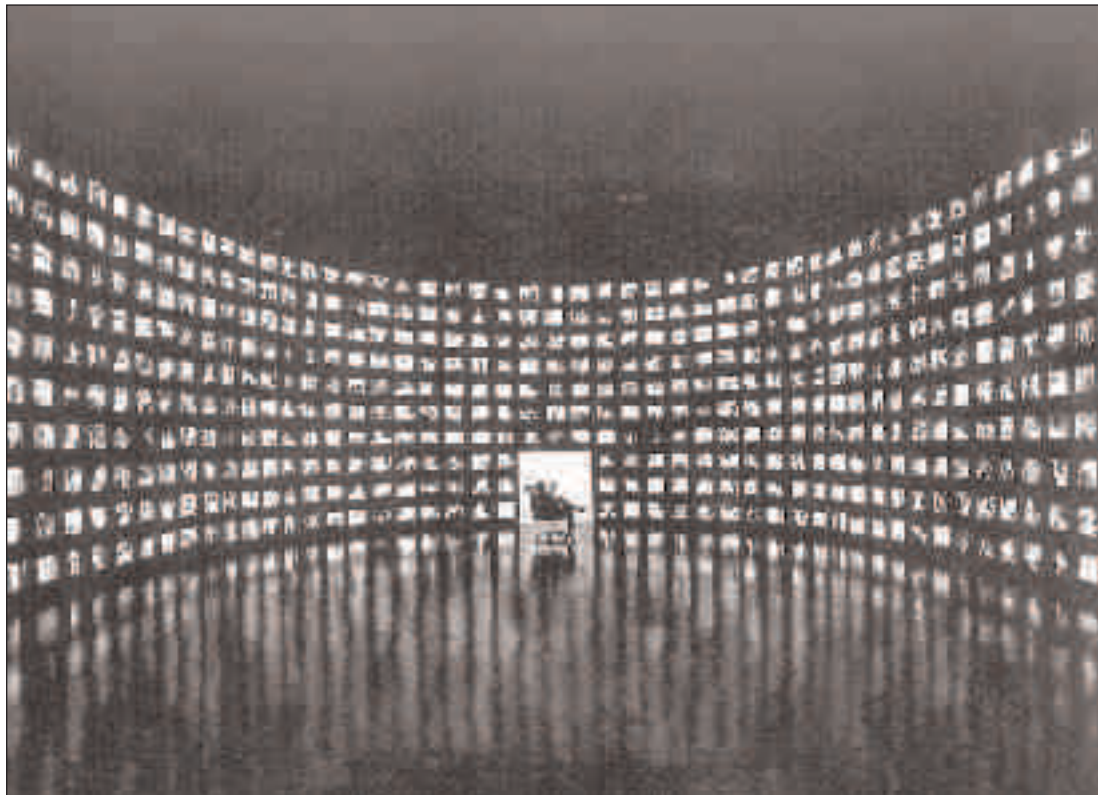
Antena3

Va dirigido a nuestros mayores. Lo presenta y dirige ese buen profesional que es Tico Medina, que trata los temas con gran humanidad.

La llamada de la suerte

TVE 1

Programa de entretenimiento *blanco* presentado por Ramón García. Aceptable para pasar el rato la noche de los viernes en familia, si la familia



cree que lo más importante en la vida es el dinero. El programa consiste en la posibilidad de ganar cien millones y otros premios de menor cuantía. Quizá debería tener menos duración (dura cuatro horas). Ramón García es un excelente presentador.

Señor alcalde

Telecinco

La acción se desarrolla en un pueblo. De momento son trece capítulos, con posibilidad de aumentar. Los guiones son ágiles y bien hilvanados; la puesta en escena, acertada; los actores, buenos; y los te-

mas planteados son correctos, algunos de ellos simplones, aunque tienen cierto sentido del humor.

Los niños, en Crónicas Marcianas

Telecinco

Puede existir manipulación infantil por dedicar una parte del programa a llevar a niños entre seis y nueve años, aunque sean famosos, para opinar sobre la vida sexual de Clinton, por ejemplo. A esa edad un niño no tiene el desarrollo físico ni psíquico suficiente para ello. Esto es violentar la propia naturaleza del niño.

Periodistas

Telecinco

Los protagonistas, Amparo Larrañaga y José Coronado, viven un romance solapado. El tema está inspirado en la conocida serie periodística norteamericana, *Lou Grant*. Los guiones son ágiles; la Redacción, bien ambientada, aunque con fallos sobre el quehacer real. La deontología profesional es correcta, aunque las lecciones éticas que dan no sean observadas por ellos mismos en su vida privada.

Alfa y Omega

Video

Lecciones de Historia Sagrada

Ediciones Paulinas ha sacado al mercado una serie de 10 videos, bajo el título general *Siguiendo las huellas de Cristo*. Se trata de un recorrido por la vida de Jesús, orientado en una triple dirección: la Arqueología, la Historia y los Evangelios.

Los objetivos que los editores han planteado en esta serie son: que pueda servir de material didáctico en las clases de Religión, como itinerario catequético, que puedan ser utilizados como apoyo para la oración, contemplación y medita-

ción, para Ejercicios Espirituales, e incluso para preparar una peregrinación a Tierra Santa.

Cada video dura unos 30 minutos.

Los títulos de la serie son:

—Aconteció en Palestina
—Juan el Bautista

—Aquellos años de silencio

—De Nazaret al mundo

—La ley y el amor

—A orillas del lago

—Tú eres el Cristo

—Gritarán las piedras

—La Pasión de Cristo

—Más allá de la Cruz

LIBROS

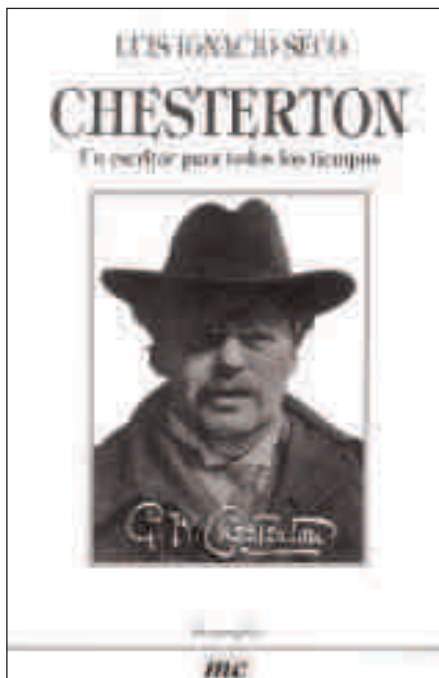
Escritor para todo tiempo

Hace pocas semanas dedicamos nuestra página de *Maestros* a Chesterton, y la verdad es que es muy grato tener ocasión de volver sobre este clásico de la literatura británica y universal. La ocasión nos la da una nueva biografía sobre Chesterton. No será la última. Ésta es la primera escrita por un autor ajeno al mundo anglosajón, el español Luis Ignacio Seco.

Quizás lo más interesante e importante de este libro es que es fruto y consecuencia de un largo encuentro personal con G. K. Chesterton, que comenzó en la ya lejana adolescencia gallega de Luis Ignacio Seco y quien, poco a poco, ha ido copiando en su vida a su ídolo hoy biografiado y se ha ido convirtiendo como él en un todo terreno del periodismo. Este libro tiene un subtítulo justo, a la vez que sugestivo y elocuente: *Un escritor para todos los tiempos*.

Así lo han reconocido hasta ahora los más lúcidos conocedores y analistas de Chesterton. Jorge Luis Borges ha sentenciado: *La obra de Chesterton no tiene una sola página que no ofrezca felicidad*. Etienne Gilson escribió: *Era profundo porque tenía razón, pero se disculpaba de tenerla y se hacía perdonar la profundidad con el ingenio*. McLuhan habló del *alto nivel de sabiduría moral al enfocar los problemas más confusos de nuestra época*. Greene dijo que *era demasiado bueno para ser político*; Muggeridge señaló el *instintivo disgusto de Chesterton por el rumbo que tomaba el siglo XX*. Huxley le definió como *un artista de la palabra*; y Lewis concluyó que *Chesterton tenía más sentido común que todos los escritores modernos juntos*.

Nada tiene de particular que Chesterton atraiga a quien profesionalmente se



sirve del mismo nobilísimo instrumento: la palabra. Luis Ignacio Seco es –no conviene olvidarlo– un profesional cristiano: de ahí que subraye el compromiso chestertoniano con los valores esenciales de la vida y que escriba: *No conozco a ningún lector de Chesterton que no trate de pensar por su cuenta, que no tenga sentido del humor, y que no ponga la libertad, la suya y la de los demás, en la cumbre de sus aspiraciones*. He aquí, como se ve, un libro inteligente sobre un autor inteligente.

Miguel Ángel Velasco Puente

Respuestas sobre el sufrimiento

Un buen libro para esta Cuaresma es el que la editorial Ciudad Nueva ha publicado de Chiara Lubich. Su título: *¿Por qué me has abandonado? Respuestas sobre el sufrimiento*, es fiel reflejo de su contenido, más de cincuenta respuestas a todo tipo de preguntas que le han formulado en diversas ocasiones sobre el dolor, la enfermedad, la ancianidad, y la muerte. Son respuestas claras y concisi-

vas que se basan en la experiencia de vida que resulta del abrazo a Jesús Crucificado y Abandonado, síntesis y redención de todos los dolores de la Humanidad, porque dándoles su rostro y cambiando su sentido, como una *alquimia divina*, nos hace encontrar, más allá de un temible fantasma, una realidad de amor y de luz en cada circunstancia.

Manuel María Bru



PUNTO DE VISTA

Cuando leer es orar

Los maestros en cuestiones espirituales insisten cada vez más en la importancia religiosa de la oración, entendida no solamente como rezo sino específicamente como trato del hombre con Dios. En el fondo y en este sentido se propugna el diálogo entre ambos. Aparece claro que, por parte del hombre, el diálogo comprende toda una serie de operaciones intelectuales importantes como son la petición, la exposición de las cosas propias y la reflexión acerca de lo divino y de lo humano.

El problema más común surge al tratar de precisar aquello en que consiste la intervención de Dios en la oración.

Es evidente que la manifestación expresa al interesado de la Palabra de Dios es cosa poco frecuente y reservada, como una revelación específica, a unos pocos elegidos. Pero, ¿qué ocurre con el común de los orantes? A este respecto son dos las vías principales de la intervención divina. Importa divulgarlas precisamente para estimular la oración humana y la ilusión por ella.

Una es la movilización de la sensibilidad a los impulsos de las mociones y sugerencias del Espíritu. El parlamento sereno del hombre le provoca respuestas que son, según los casos, iniciativas, ocurrencias o consuelos. Pero hay otra segunda vía más diáfana y, si se quiere, más segura. Consiste en la incorporación a la oración de la lectura de los evangelios, que son, por definición, la Palabra de Dios. *Al leer el evangelio –y creo recordar que esta expresión es de san Ambrosio– Dios nos habla*.

De este modo, el evangelio se convierte en el otro texto –el divino– distinto del nuestro que integra, junto con éste, el diálogo completo. De esta manera, por otra parte, vemos cómo la recomendación tan monástica de la *lectio divina*, es decir, la lectura de los textos sagrados, se integra plenamente en el concepto general de oración. Para ello es necesario tener conciencia de que hay que leer escuchando lo que se lee por uno mismo, es decir, incorporándolo a nosotros mismos, o, si se prefiere otra expresión, interiorizándolo.

Por eso decimos que leer puede ser orar, orar en diálogo, ya que los textos evangélicos son Palabra permanente de Dios, son su parte en el diálogo. *Cuando los lees, Dios te habla*.

Nicodemo Álvarez

PUNTO DE VISTA*Actores y autores*

Nos hacemos cada día. Nuestras obras nos configuran, nos convierten, a la vez, en actores y autores de nosotros mismos, son nuestros frutos y nuestra nueva identidad, nos definen. Aunque en esta tarea no estamos solos: *Quien te hizo sin ti, no te salvará sin ti* (san Agustín). Mirando nuestras obras fuera y dentro de nosotros, se podría decir: *Dime lo que haces y te diré quien eres*.

Al principio sólo somos don, con proyectos y esperanza. El punto de partida también es punto de apoyo, para seguir avanzando, ir más allá, crecer. Quien crea -hace de la nada-, nos da el fundamento para creer y para crecer. Crear, creer y crecer tienen afinidades ocultas, más allá de su propia etimología. La fe y la esperanza se apoyan en el don recibido y lo desarrollan. Para crecer hay que creer, y para empezar a creer hay que descubrir el don creado y a su autor: la criatura y el Creador.

La fe se apoya en los dos: en el don recibido y en el Donador. El conocimiento del don engendra la confianza en el Dador. Así el recto apoyo en sí mismo es apoyo simultáneo en el Creador. Quien me ha hecho, me ha hecho, y para algo. El acto mismo de mi creación lleva en sí todo un mundo de expectativas que, al realizarme, no debo defraudar.

Nadie hace cosas inútiles. Si del plano de las cosas, pasamos al de las personas, subimos un peldaño de la utilidad a la finalidad. Las cosas son útiles para muchas utilidades. El reciclaje busca nuevos usos a las cosas usadas. Las cosas son medios; pero las personas son fin en sí mismas, y tienen un destino intransferible. Las personas están en el mundo, no para ser utilizadas, sino para desarrollarse y crecer. Su fin, la felicidad propia y la gloria de Dios en ella.

Dichoso el que espera en el Señor, que mantiene su fidelidad perpetuamente (salmo 146). *Sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré* (salmo 62).

José Antonio Marcellán



ELÍAS YANES, PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

«El suicidio es un acto gravemente inmoral porque comporta el rechazo del amor a sí mismo; la renuncia a los deberes de justicia y caridad para con el prójimo: para con las distintas comunidades de las que forma parte y para la sociedad en general. La Iglesia ora por las personas que han atentado contra su vida».



PAUL CORDES, PRESIDENTE DEL CONSEJO PONTIFICIO COR UNUM

«Como cristianos, tenemos que hacernos abogados del extranjero ante la opinión pública; tenemos que denunciar las situaciones en las que se pisotean las necesidades de los refugiados. La capacidad de un pueblo para acoger a extranjeros no es ilimitada; sin embargo, las naciones no pueden violar el derecho al asilo por razones de intereses nacionales, ni favorecer el egoísmo de los compatriotas con una legislación xenófoba que obedece a tácticas electorales».



JOAQUÍN RUIZ GIMÉNEZ, PRESIDENTE DEL COMITÉ ESPAÑOL DE UNICEF

«Creo que el Derecho tiene que estar al servicio de la solidaridad y, en definitiva, servir de vía para lograr la paz»-



Consejos del Club de Roma

El tiempo discurre sin pausa, con una exactitud que da miedo. Y siempre echo en falta algo. Shelley decía que *miramos el antes y el después, y nos atormentamos por lo que falta*. Es una propensión fatal, inesquivable.

Por eso no creo en los profetas del progreso, que siempre nos están diciendo lo que tenemos que hacer para mejorar la Humanidad: todos nos dan sus recetas, y ninguno nos habla de ese íntimo fatalismo que nos daña.

For the improvement of mankind (para la mejora de la humanidad): ésa es la benéfica aspiración que mueve a uno de esos entes -el Club de Roma- que da consignas para hacernos mejores, sin llegar a hacernos buenos. El Presidente de esa institución visible/invisible es un español, Díez Hochleitner. La semana pasada disertó en Palma de Mallorca. No perdió la ocasión de regalarnos sus advertencias civilizadoras: *Nunca hemos estado tan cerca del gran desastre* -dijo-, *por la preponderancia de los usos de consumo y derroche*, al creer que la feli-

cidad radica en el tener y no en el saber. Díez Hochleitner apostó, sin embargo, por un futuro en el que prevalecerán los valores de la *educación y la juventud, la convivencia y la paz*. No me daba la sensación de echar de menos todo eso, ni de que mi íntimo malestar tuviera que ver con los valores de la educación, la convivencia, o con la paz.

Yo necesito que me devuelvan el agradecimiento por lo que hay, sin olvidar lo que falta. Agradecimiento por el ahora, sin ignorar el antes y el después. Soy muy limitado y, sin embargo, no me conformo más que con el infinito: de ahí mi malestar, no de otra cosa. De ahí también mi búsqueda intermitente no de una receta o de una explicación, sino de un milagro.

Aunque jóvenes, somos ya viejos para que nos engatusen con la monserga de los valores de la convivencia, de la paz y de la juventud. Lo de los valores es un aperitivo. Y es mucha el hambre.

José Antonio Ullate Fabo

■ Leo un curioso artículo que firma Pepa Rebollo que, *adecuadamente* politizado con fotos, critica los catecismos de los padres Astete y Ripalda, que, según ella y según el *teólogo* Enrique Miret Magdalena, muchos españoles *padecieron*, y por ello tienen una *mala educación religiosa*. Yo no sé qué educación religiosa habrán recibido Pepa Rebollo y Enrique Miret Magdalena, ni qué catecismos *han padecido*, o dejado de padecer. Sólo leo lo que escriben, y me atengo al evangélico *por sus frutos los conoceréis*; pero lo que sí puedo decir es que, como mínimo, los padres Ripalda y Astete merecen el respeto y el reconocimiento de millones de españoles. Dudo mucho que, dentro de unos años, se pueda decir lo mismo de los textos que ellos, y, por desgracia, no sólo ellos, padecen hoy, por ejemplo el titulado *El catecismo de nuestros padres* que acaban de escribir al alimón Miret Magdalena y Javier Sádaba, cuyo *poso de teología manipuladora* provoca rechazo. Es suficiente *admirar* la publicidad del panfleto en la que, bajo una cruz, se publican los *Mandamientos de la Ley de Dios*, en la izquierda, y en la derecha, bajo una estrella roja, los *Mandamientos de la Doctrina Socialista* (sic).

■ El purificador y esclarecedor documento vaticano *Nosotros recordamos...*, en el que la Iglesia católica se arrepiente de las actitudes de pasividad o de indiferencia de algunos cristianos ante la persecución nazi contra los judíos, a la vez que deja claro que la Iglesia no tuvo implicación alguna en el genocidio y que éste fue obra de un típico régimen moderno neopagano, ha *decepcionado* en determinados ambientes hebreos. Es evidente —así lo demuestran los años necesarios para su publicación— que el Papa estaba seguro de que este documento, a unos les iba a parecer poco, y a otros, demasiado. Así y todo, ha sido hecho público porque siempre es cristiano pedir perdón, aunque no se entienda, y porque puede servir de ejemplo

para que también lo pidan los que también tienen que pedirlo. ¿O es que sólo los hombres y mujeres de la Iglesia católica hemos cometido y cometemos errores? ¿O es que la Iglesia católica va a ser siempre el chivo expiatorio de tantas iniquidades de las que no tiene culpa alguna? ¿Cuándo van a empezar a pedir perdón, por ejemplo, los judíos? ¿Acaso no han cometido errores? ¿No los siguen cometiendo hoy en Medio Oriente? Y, ¿quiénes y cuándo van a empezar a pedir perdón a la Iglesia católica por tanta muerte, martirio, insulto, e injusticia? Y, ¿del genocidio permanente de cada día que es el aborto, quiénes y cuándo van a empezar a pedir perdón?

■ La verdad es que no sé a qué viene, a estas alturas, tanto rasgarse las vestiduras por las declaraciones de Arzallus. Me resulta difícil entender cómo alguien se ha podido dejar engañar ayer y hoy, porque si algo está más claro que el agua clara es la actitud política de Arzallus, mucho más cercana, desde que le conozco —y va para unos cuantos años—, a las aberrantes actitudes de HB que a los más elementales presupuestos democráticos. Lo más grave, con ser muy grave eso, es que tras eso se esconda una presunta mentalidad católica. ¿Hay algo menos católico que el cerrilismo nacionalista? Mucho más aparentemente civilizado y sin tintes de fundamentalismos propios de ayatollahs, el *Plan de paz* que acaba de presentar el señor Ardanza tampoco *cuela*. Él es muy dueño de pensar que el antídoto contra el terrorismo está en una dosis mayor de nacionalismo; pero eso no es verdad, y no puede pretender imponérselo como verdad a los demás, especialmente a los sensatos vascos no nacionalistas, que, por cierto, son más que los iluminados nacionalistas que exhiben patente exclusiva de vasquismo.

Gonzalo de Berceo



NO ES VERDAD



TELEVISIÓN

Caiga quien caiga

La fórmula televisiva de hacer un programa de entretenimiento con grandes dosis de una variedad de humor que sepa flirtear con las noticias de actualidad, es ya vieja y conocida. Sin embargo, los magos de *Caiga quien caiga*, con pinta a lo *Reservoir Dogs* y rabiosamente desquiciados, han sabido dar en la clave de una propuesta original y francamente divertida para las tardes de los domingos. Muchos son sus seguidores, entre otros ilustres el mismísimo Rey, que en alguna ocasión les ha elogiado públicamente. Los hijos de Aznar consiguieron convencer a su padre para que el equipo del programa se presentara al completo a comer en La Moncloa. Tras el almuerzo, Wyoming hizo al Presidente la entrevista más surrealista, realizada hasta la fecha, a un alto dignatario del Gobierno.

Incluso se sabe de buena tinta que los ministros se graban *Caiga quien caiga* para verlo tranquilamente por la noche. La materia gris de este espectáculo es el Gran Wyoming, el Billy Cristal de nuestro *show business* hispano, el padre de la ironía y la ocurrencia; no me extraña que se lo rifen cada vez que hay que presentar algún concurso, entrega de premios o festival de música.

La clave del éxito quizá radique en haber logrado un producto de ritmo frenético. Dicen que no pretenden hacer daño sino, sencillamente, sondear el no siempre buen



humor de sus víctimas. ¡Claro que se quedan con la gente!, pero saben caminar sobre el filo de la navaja, sin apenas asomarse al abismo. En alguna ocasión se han llegado a *pasar*, como aquella vez que Pablo Carbonell cruzó el territorio comanche de lo permisible y se ganó la filípica de un Fernando Fernán Gómez que se iba calentando por momentos porque no pillaba sus chistes. Pero ni cuando se filtraron en la Conferencia Episcopal tuvieron problemas; es más, anduvieron templados y más de un obispo se mondaba de sus salidas e ingenio.

El equipo de profesionales de *Caiga quien caiga* se las pinta para desdramatizar conspiraciones y para enseñar la trastienda, penosamente banal, de la sociedad actual.

Javier Alonso Sandoica

Documento de la Santa Sede

Nosotros recordamos...

Éste es el título del documento que, acompañado de una carta del Papa, ha sido presentado el pasado lunes 16 de marzo por el cardenal Cassidy, Presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos y de la Comisión para las relaciones con el Hebraísmo. Ofrecemos una primera síntesis de lo esencial

El antisemitismo de los nazis tiene su origen en la filosofía pagana y en una concepción del mundo anticristiana; por ello, el nazismo atacó también a los cristianos. Este documento desmiente, de manera definitiva, que existiera complicidad alguna entre el régimen nazi y la Iglesia.

■ Mala relación judíos-cristianos:

En los albores del cristianismo surgieron contrastes entre la Iglesia primitiva y los jefes judíos que, por apego a la Ley, a veces se opusieron violentamente a los predicadores del Evangelio. En el mundo cristiano –no la Iglesia en cuanto tal–, interpretaciones erróneas e injustas del Nuevo Testamento que afectan al pueblo hebreo y a su presunta culpabilidad generaron sentimientos de hostilidad. Estas interpretaciones fueron definitivamente rechazadas por el Concilio Vaticano II.

■ **El antisemitismo no tiene raíces cristianas:** No se puede ignorar la diferencia que existe entre el antisemitismo, basado en teorías contrarias a la enseñanza constante de la Iglesia sobre la igual dignidad de todas las razas y pueblos, y los sentimientos de sospecha y de hostilidad que llamamos *antijudaísmo*, de los cuales, por desgracia, los cristianos también han sido culpables.

La ideología nacionalsocialista rechazó reconocer cualquier realidad trascendente. Un grupo humano, y el Estado con el que se identificaba, se atribuyó un valor absoluto y decidió cancelar la existencia misma del pueblo hebreo. Lógicamente, una actitud así llevó también al rechazo del cristianismo, y al deseo de ver destruida la Iglesia. La *Shoah* (exterminio) fue la obra de un típico régimen moderno neopagano. Su antisemitismo echaba sus raíces fuera del cristianismo. ¿Provocó el sentimiento antijudío una menor sensibilidad en los cristianos, o incluso una indiferencia, ante las persecuciones contra los hebreos? Muchos desconocieron totalmente la *solución final*; otros tuvieron miedo por sí mismos y por sus seres queridos; algunos se aprovecharon de la situación; otros se dejaron mover por la envidia.



Hay que responder caso por caso y, para hacerlo, es necesario conocer los motivos que movieron a las personas en una situación determinada.

■ Defensa de los judíos por Pío XII:

El doctor A. Leo Kubowitzki, Secretario general del *World Jewish Congress*, agradeció a Juan Pablo II, en nombre de la Unión de las Comunidades Israelitas, la obra realizada por la Iglesia católica a favor de la población hebrea en toda Europa durante la guerra. En 1958, a la muerte de Pío XII, Golda Meir envió un elocuente mensaje: *Compartimos el dolor de la Humanidad. Cuando el terrible martirio se abatió sobre nuestro pueblo, la voz del Papa se elevó por sus víctimas*. Muchos obispos, sacerdotes y laicos han sido honrados por este motivo por el Estado de Israel.

■ **Arrepentimiento:** Junto a estos hombres y mujeres valerosos, la resis-

tencia y la acción concreta de otros cristianos no estuvo al nivel que hubiera podido esperarse de los discípulos de Cristo. No podemos conocer cuántos cristianos constataron con horror la desaparición de sus vecinos hebreos, pero no tuvieron la fuerza suficiente para alzar su voz de protesta. Para los cristianos, este grave cargo de conciencia deber ser un llamamiento al arrepentimiento.

En el momento en que hacemos esta reflexión, demasiados hombres continúan siendo víctimas de sus propios hermanos. En este siglo la violencia ha afectado a grupos enteros de pueblos y de naciones... víctimas de la ideología totalitaria en la Unión Soviética, China, Camboya; tampoco podemos olvidar el drama de Oriente Medio, cuyas características son bien conocidas.